

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 12

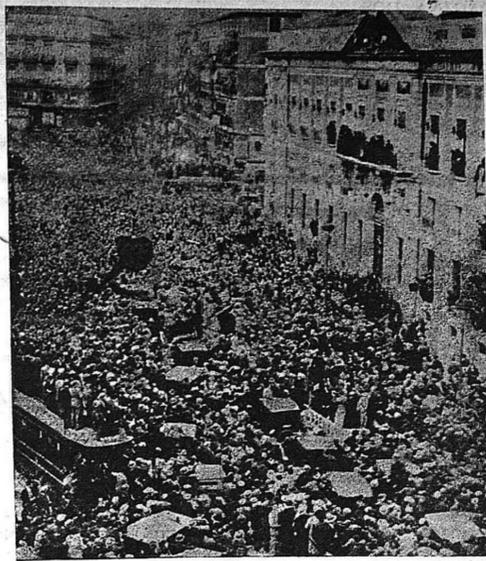
Gerente: JOSE ARMISEN
Redactor Jefe: J. IZCARAY

MEXICO, D. F., 10 DE MAYO DE 1940

Redacción y Administración:
CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.



Primero de Mayo de 1937. En plena guerra, con la revolución democrática en marcha, el pueblo español luchaba por un porvenir mejor.

Por que cese la guerra imperialista; por que el pueblo español no sea lanzado a la matanza; por la

REPUBLICA POPULAR ESPAÑOLA

¡POR ESO LUCHAMOS!

Manifiesto del P. Comunista de España en el 1.º de Mayo

Este Primero de Mayo es, para los trabajadores del mundo capitalista, una jornada de lucha contra la guerra, el hambre y la opresión. Solamente en un país, en el país del trabajo redimido, desfilarán los trabajadores triunfantes, si bien velando las armas, festejando sus victorias, en una atmósfera de paz y bienestar. Este país es la Unión Soviética.

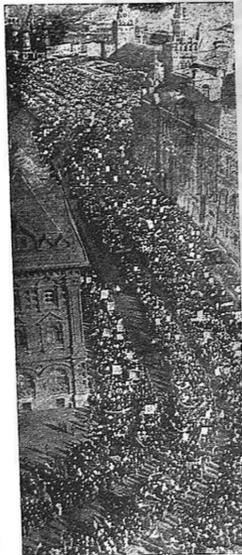
El régimen salvaje de explotación capitalista, a los veinte años de la primera guerra imperialista, donde millones de hombres del pueblo dejaron la vida, donde millones quedaron inútiles, donde fueron arrasadas naciones enteras, donde se gastaron cientos de miles de millones en destruir vidas y valores, no puede ofrecer a la humanidad otra salida que una nueva y más espantosa carnicería. Los dirigentes de entonces engañaron a sus pueblos ayudados por los jefes traidores de la II Internacional, ofrecieron para después de la guerra, paz eterna, prosperidad y progreso, libertad y justicia social. Pero estos bellos postulados, son incompatibles y antagónicos con la existencia del régimen de opresión capitalista. Para que haya paz eterna, los pueblos tienen que vencer las causas de las guerras, es decir, al capitalismo en su propio país. Para que haya prosperidad y progreso, hay que aniquilar a los enemigos de la prosperidad y del progreso de los pueblos, al régimen reaccionario criminal de la gran burguesía. Para obtener libertad y justicia social, hay que borrar del mapa del mundo a los verdugos de la libertad, a la minoría de explotadores y parásitos que chupan la sangre de los pueblos.

De la conmoción revolucionaria de los pueblos, especialmente en Europa central, levantados airadamente contra el régimen culpable de tanta ruina y tanta sangre, la burguesía pudo salvarse gracias a la ayuda de los jefes traidores de la II Internacional. Durante la guerra, los jefes socialistas ayudaron a sus respectivas burguesías a lanzar a millones de trabajadores unos contra otros, en beneficio de sus respectivos imperialismos. Cuando la indignación revolucionaria de los trabajadores se volvió contra sus explotadores y el régimen burgués estaba en muchos países al borde del abismo, esos mismos jefes fueron el puntal más firme que ayudó a la burguesía a salvarse de la tormenta revolucionaria. Solamente la clase obrera rusa y los campesinos trabajadores, agobiados bajo la tiranía zarista supieron, bajo la genial dirección del Partido Bolchevique, el Partido de Lenin y Stalin, liberarse del régimen de opresión, vencer a sus explotadores y con la gloriosa Revolución de Octubre, instaurar el régimen revolucionario de los obreros y campesinos en una sexta parte del globo, dando nacimiento a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El imperialismo internacional, ha desencadenado esta espantosa carnicería para repartirse el mundo, las colonias, los mercados, para so juzgar y explotar a los pueblos. Las contradicciones entre las grandes potencias, entre el imperialismo anglo-francés por un lado y el imperialismo alemán por otro, contradicciones que tienen por base no la fraternidad y el progreso de los pueblos, sino la pugna por dirimir quién va a explotar a los demás, se han agudizado hasta llegar al conflicto armado. En este conflicto armado, con la sangre, el esfuerzo, los sacrificios y la ruina de los pueblos, los grupos dirigentes del imperialismo quieren decidir quién va a dominar, quién va a mandar en las colonias y mercados, quién monopolizará las fuentes de materias primas, quién va a sacar mayores beneficios de la explotación de la humanidad. Para esto mandan a millones de trabajadores a morir en los frentes, para esto roban a las masas populares, para esto han sumido a toda la humanidad en una espantosa catástrofe, en la cual están destinados a sufrir horrores inauditos millones de hombres, mujeres y niños, en la cual están des-

Los pueblos no quieren ser carne de cañón

Aleccionados por la terrible experiencia, los pueblos se resisten a ser carne de cañón para satisfacer las apetencias del capitalismo. Hay un clamor universal de paz, sostenido en primer término por la clase obrera y su vanguardia dirigente los Partidos Comunistas. Los pueblos no quieren ser sacrificados



En la Unión Soviética, donde el Proletariado está en el Poder, el Primero de Mayo es la fiesta del Socialismo triunfante, estímulo y guía para los trabajadores del mundo.

para perpetuar la explotación, los pueblos no quieren ver perecer lo mejor de sus hijos en aras del monstruo imperialista. Los pueblos quieren la paz, quieren la libertad, el progreso. Quieren suprimir las barreras que se oponen a la fraternidad y unión de los pueblos, para alcanzar la meta que suprime las guerras y sus causas.

Lucha el proletariado francés, dirigido por el valiente Partido Comunista, contra la guerra, dando pruebas de heroísmo y abnegación ejemplares. En Inglaterra son cada vez más potentes las fuerzas de la paz dirigidas por el Partido Comunista. En condiciones de terror, bajo la tiranía nazi luchan los comunistas y los amantes de la paz en Alemania, contra la guerra, por suprimir el régimen que la engendra. Lucha el heroico y valiente pueblo chino, contra el imperialismo japonés y sus aliados. En la India, en las colonias francesas, despiertan las fuerzas populares para liberarse de la opresión imperialista y alcanzar la libertad. En todo el mundo luchan los pueblos, cada

vez más fuertemente contra la guerra y sus promotores. Y el capitalismo, que se encuentra en medio de la más terrible crisis de su existencia, debe sucumbir bajo los golpes del proletariado revolucionario, dirigido por la Internacional Comunista.

Los miserables escuderos de los imperialistas, los mismos que traicionando los postulados socialistas que decían defender empujaron a los trabajadores unos contra otros en la primera guerra imperialista, los serviles lacayos dirigentes de la II Internacional gritan, con gestos descompuestos, que los móviles de los explotadores imperialistas franco-ingleses son la defensa de la democracia y la libertad. Sólo a viles prostituidos como los dirigentes de esa agencia de provocación que es la II Internacional se les puede ocurrir decir que los verdugos luchan por sus víctimas, que los dueños de esclavos luchan por el bienestar de éstos, que los capitalistas laboran por la felicidad de sus explotados, que los señores feudales se sacrifican por sus siervos. Los capiteos de la II Internacional, el infame Blum, verdugo del pueblo español; el malvado Citrine, fiel guardián del imperialismo inglés, y los otros personajes de la misma ralea, se han hundido hasta el cuello en el fango de la traición a la clase obrera. La guerra imperialista nada tiene de común con la democracia popular, nada tiene de común con la libertad de los pueblos, nada tiene de común con la emancipación de los trabajadores y oprimidos. La guerra la hacen los imperialistas para defender y ensanchar sus privilegios, para aumentar sus ganancias, para dominar a los pueblos con métodos militares terroristas. Esos miserables, pagados por sus amos, al mismo tiempo que hablan de democracia y libertad encierran a los militantes obreros franceses en cárceles y campos de concentración, liquidan las libertades públicas, aumentan la jornada

de trabajo, disminuyen los salarios, hacen más insoportable la vida de las masas populares, mantienen en trabajos forzados a 70.000 republicanos españoles, entregan a Franco a miles de combatientes españoles, encierran en infectos campos de concentración a miles de ancianos, mujeres y niños españoles. ¡Bonita libertad y bonita democracia!

El imperialismo inglés, de cuyo democratismo y amor a la humanidad salen garantes los líderes socialdemócratas que reciben dinero de ese imperialismo para que canten sus "virtudes", mantiene en la más indignante opresión a cuatrocientos cincuenta millones de esclavos coloniales, suprime las libertades públicas y hace recaer sobre las espaldas del pueblo inglés el fardo de la guerra para mantener en pie el poderío imperialista de los banqueros de la City. Estos "demócratas" asesinaron a la República española, son los culpables de la horrible tragedia del pueblo español. Estos "demócratas" fueron del brazo del nazismo alemán y del fascismo italiano, que han reducido a sus pueblos a la condición de esclavos, suprimiendo a sangre y fuego el movimiento revolucionario y progresivo de Alemania e Italia, contra el pueblo español. Desde el primer momento de la sublevación militar y la intervención extranjera en España, laboraron incesantemente por nuestra derrota, para estrangular la República popular, nacida de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Los martirios y sufrimientos de nuestros compatriotas en Francia y Norte de África, constituyen otro de los crímenes a cargo del imperialismo franco-inglés. ¿Qué clase de demócratas son esos que fueron entregando al fascismo alemán pueblo tras pueblo, con ánimo de contentar la voracidad alemana y empujar al Reich a la guerra contra la Unión Soviética? Los pueblos no se pueden dejar engañar por sus explotadores, cualquiera que sea el disfraz con

que se cubran. La verdadera bandera de la libertad, la democracia y el progreso de los pueblos la tenemos los comunistas, los revolucionarios que luchamos por la paz y contra la guerra imperialista.

Las armas de los trabajadores

Los pueblos tienen fuerza suficiente para imponer su voluntad de paz, si unen sus fuerzas, si la clase obrera internacional se une firmemente en cada país y por encima de las fronteras. La causa internacional del proletariado hará morder el polvo a los imperialistas e incendiarios de la guerra, fortaleciendo los lazos de fraternidad de los trabajadores, lazos que los traidores de la II Internacional quieren romper para mejor servir a sus amos imperialistas.

Los trabajadores del mundo entero tenemos como apoyo más fundamental en la lucha por la paz a la gloriosa Unión Soviética, baluarte de la lucha emancipadora de los pueblos. La política de paz de la patria socialista, es una contribución magistral a la causa de la humanidad. La patria socialista, que no está interesada en las maquinaciones imperialistas de dominio y explotación de los pueblos, sino en la liberación de los oprimidos, apoya con su fuerza y su política la voluntad de paz, la lucha para poner fin a la carnicería imperialista. Pese a la voluntad de paz del país del Socialismo, los imperialismos franco-ingleses multiplican las provocaciones contra la patria socialista. El glorioso Ejército Rojo dió un golpe de muerte a estas maquinaciones contrarrevolucionarias, alcanzando victorias espléndidas en Finlandia, desbaratando los planes de agresión de los incendiarios franco-ingleses. El imperialismo franco-inglés, que desde el primer día de la existencia del po-

der soviético tiene un odio a muerte al libre país del Socialismo, no desperdicia ocasión para extender la guerra y mostrar su agresividad a la Unión Soviética.

Las calumnias y embustes de los agentes imperialistas no pueden ocultar el hecho de la potencia del glorioso Ejército Rojo, ni tampoco el que la Unión Soviética no atenta contra la libertad e independencia de Finlandia. Es un hecho que la potencia del Ejército Rojo y la solidaridad y simpatía de los trabajadores del mundo entero son el mejor dique de defensa de la Unión Soviética, baluarte de la paz y de la libertad de los pueblos. La clase obrera internacional, agrupada en torno a la Unión Soviética en la lucha por la paz, alcanzará espléndidas victorias sobre los enemigos de la humanidad, los incendiarios imperialistas y sus lacayos de la II Internacional y de la Federación Sindical de Amsterdam.

Contra los imperialistas que extienden la guerra a otros países como en el Norte de Europa, contra los imperialistas que buscan meter a más pueblos en la hoguera que abraza al mundo, los trabajadores tienen el arma de su unidad, de su voluntad de no ser pasto de las fuerzas imperialistas. Unidos contra la guerra, por la paz, los pueblos alcanzarán victorias históricas para poner fin a la explotación capitalista, impondrán su voluntad de crear una humanidad mejor, libre de injusticias y explotadores.

Su vanguardia, la clase obrera soviética, en veintidós años de Revolución ha hecho de la antigua Rusia zarista un país avanzado, socialista, fuerte y poderoso, próspero y feliz, que se muestra a todos los oprimidos del mundo como el ejemplo de las inagotables energías del Socialismo, para crear la nueva sociedad sin clases, sin explotadores ni verdugos del pueblo. La clase obrera internacional posee a la Internacional Comunista, unión de los Partidos Comunistas de todos los países, templados en la lucha por la emancipación de los trabajadores, fieles a la causa de la Revolución proletaria, que siguiendo el ejemplo del glorioso Partido Bolchevique, dirigen a la clase obrera de todos los países por la senda de su completa liberación.

El significado de esta fecha para la clase obrera española

¡Comaradas! La clase obrera española y todo el pueblo español pasan en este Primero de Mayo por una dura prueba. El sanginario régimen de Franco, las castas dominantes en nuestro país, los banqueros y latifundistas, los militares y falangistas, toda la podredumbre de la monarquía borbónica aún no harta de sangre, mantienen al país bajo un terror inaudito. Los peores métodos de la negra Inquisición han sido resucitados para intentar domar al pueblo que, con las armas en la mano, defendió durante treinta y dos meses sus libertades y su porvenir. Un millón de presos en cárceles y campos de concentración, cientos de miles de asesinatos de militantes revolucionarios, terror

y torturas, hambre y desesperación, miseria y ruina, tal es el balance trágico de un año de dominación franquista en España. Las fieras del franquismo, para mantener su poder terrorista contra el pueblo necesitan sostener en el país al Tercio, a los moros, a numerosas divisiones italianas, que al mismo tiempo que ayudan a Franco contra el pueblo español, constituyen parte de los preparativos para intervenir en la guerra imperialista. El régimen miserable de Franco se mantiene por el terror, con tercio, moros, italianos, alemanes y aumentando las fuerzas de la Guardia Civil. Los grupos burgueses terratenientes que lograron derrotar al pueblo español, gracias a la intervención extranjera italoalemana y a la llamada "no intervención" franco-inglesa, sólo se pueden mantener por el terror de los verdugos que ensangrientan al país, que asesinan en masa.

La no adhesión al régimen de Franco se pena con la muerte. Pero el pueblo español no quiere al franquismo, quiere ser libre, quiere recuperar las conquistas alcanzadas con la República Popular, quiere ir adelante hasta su emancipación completa. Contra la rebeldía del pueblo, que en múltiples y variadas formas demuestra su odio inextinguible al franquismo, éste contesta reduciendo el terror, agravando las leyes de represión, empeorando las condiciones de existencia de las masas populares. ¡Por el terror y por el hambre quiere el franquismo someter al indomable pueblo español! El pueblo español se muere de hambre, porque los verdugos franquistas roban los míseros salarios de los obreros, de los empleados, de los funcionarios; porque roban las tierras a los campesinos o les roban las cosechas, después de hacerlos pagar rentas medievales. Mueren de hambre los pequeños comerciantes e industriales bajo el terror del régimen que agobia al pueblo con toda clase de cargas y gabelas. Muere de hambre el pueblo, porque en la situación de penuria y ruina económica del país, provocada por la rebelión franquista y la intervención extranjera, no hay víveres ni vestidos, ni calzado ni pan. La mayoría de lo poco que produce España, arruinada y empobrecida por la rebelión fascista y la intervención, se lo llevan los italianos y alemanes, que hacen pagar al país la ayuda que prestaron a los traidores para vencer al pueblo español. Los miserables artículos que van al mercado alcanzan precios astronómicos, que los trabajadores no pueden pagar con sus salarios disminuidos y esquilimados por los explotadores.

Todas las mentiras y frases pomposas de los escritores a sueldo del franquismo asesino, no pueden ocultar la verdadera trágica situación de España. Hay paro, hay miseria, hay hambre horrible, hay un descontento creciente en las masas, que saben que la causante de la situación por que hoy atraviesa nuestro pueblo es la dictadura terrorista de una minoría que ha escalado el Poder con la ayuda de las bayonetas extranjeras y de la reacción imperialista franco-inglesa.

El pueblo español no quiere que lo lancen a la carnicería

El pueblo español no come, el pueblo español ha visto retrotraer su existencia a los tiempos más negros del siglo XIX. Pero el franquismo, que representa a la minoría de explotadores y privilegiados, gasta los dineros que roba al pueblo en incrementar y desarrollar su potencia militar, con vistas a intervenir en la guerra imperialista y diezmar al pueblo español en la nueva carnicería. Cuerpos de Ejército italianos permanecen en España ocupando puntos estratégicos; técnicos y mandos militares italianos y alemanes inundan la Penin-



En la U. R. S. S. no hay explotadores ni explotados. El glorioso Ejército Rojo está al servicio de todo el pueblo, al servicio de la seguridad del País Soviético y de la defensa de la Revolución Socialista. Obreros, campesinos, soldados, trabajan y luchan indisolublemente unidos en la construcción y la conservación del Régimen de la Libertad.

(Pasa a la página 6)

NOTICIERO ESPAÑOL

SEIS MIL GUARDIAS CIVILES MAS

Aumenta el número de detenciones y fusilamientos

Después del tiempo transcurrido desde la terminación de la guerra el franquismo sigue los mismos métodos de terror de los primeros días. No es suficiente todo el aparato policial y represivo que impera en España para que se sienta seguro. El pueblo, que ha padecido y padece la persecución más sangrienta de todos los tiempos, espera la ocasión propicia para acabar con todo lo que el funesto régimen representa. Los franquistas lo saben; conocen la situación y hacen esfuerzos desesperados para mantenerse. La mejor y más frecuente solución que se les ocurre—no podía ser de otra manera—es la de aumentar la Guardia civil. En la medida que se sienten menos seguros, aumentan sus cuadros de represión. Los españoles pasan hambre, pero el franquismo no soluciona esto; en cambio, el presupuesto crece desmesuradamente, dedicando enormes sumas a la preparación de su entrada en la guerra y a sostener ese régimen sangriento con las bayonetas de guardias civiles y con las pistolas asesinas de los falangistas.

Ahora no han querido quedarse cortos. Y, de un golpe, crean nada menos que SEIS MIL PLAZAS MAS DE GUARDIAS CIVILES. La noticia la copiamos de ABC de primero de marzo. Dice así:

“Se ha firmado una orden anunciando concurso para la provisión de seis mil plazas de guardias segundos, vacantes en el Instituto de la Guardia civil. Al mismo podrán concurrir los españoles desde veinte a treinta y dos años, con la condición de haber servido, cuando menos, dos años en el Ejército de tierra, mar o aire, sin nota desfavorable en su hoja de servicios, y alcanzar una estatura no inferior a 1,560.

Pueden solicitar los ingresos, una sola vez, los licenciados de la Guardia civil a voluntad propia o por enfermedad física, siempre que ésta haya desaparecido, y que hubieran observado buena conducta, reuniendo, además, tres años de permanencia en filas y no disfrutar de ningún haber pasivo.

El plazo de presentación de instancias será de treinta días, a partir de la publicación de la orden.

El pueblo español no tendrá pan; carecerá de aceite, que se lleven los italianos. Pero padecerá en abundancia a sus eternos enemigos los guardias civiles, que vigilarán a todo el mundo para que los grandes capitalistas y terratenientes puedan seguir tranquilamente en su régimen de opresión.

Por algunos evadidos ya conocíamos estos hechos. Sabíamos también del heroísmo de estos luchadores que marchan a la muerte al grito de “Viva la República” y que cuando los camiones los conducen a la muerte piden a gritos a sus compatriotas que los venguen.

Los heroicos guerrilleros de Asturias mantienen la lucha armada

Peru la lucha no ha terminado. Todo el pueblo sabe que ha de llegar, otra vez, el momento de empuñar las armas para defender su independencia y para instaurar la República Popular. República Popular sin traidores ni claudicantes. Y, en tanto llega ese momento, los guerrilleros de Asturias, heroicos combatientes en sus agrestes montañas, continúan empuñando el fusil y manejando la dinamita. No se doblegan. Entregarse, jamás. Y estos guerrilleros, de los que en otras ocasiones nos hemos ocupado en estas páginas, constituyen el exponente más firme de los deseos del pueblo español. Y son, al mismo tiempo, una verdadera pesadilla de las fuerzas del franquismo.

Han apelado a todos los procedimientos sin conseguir quebrantar la magnífica resistencia de estos patriotas ejemplares: las amenazas, las promesas. La aviación ha bombardeado los montes, se han destacado fuerzas elegidas para combatir a estos soldados de España. Nada han logrado. Ahora, cuando alguna vez logran apresar a algunos de estos luchadores, se desatan en insultos y presentan el hecho como un gran triunfo. Esto es una idea de la magnitud de la epopeya. Últimamente, el periódico Región da la siguiente noticia:

El día 26 de febrero próximo pasado las fuerzas asturianas dieron caza a los hermanos Severino y Emilio García Díaz, alias “Los Faciosos”, jefes de una cuadrilla que llevaba su mismo apodo.

Con este eficaz servicio se ha conseguido una limpieza efectiva, que, unida a las anteriormente logradas, da margen para apreciar y aquilatar el grado de intensidad y de acierto que se imprime a la labor de acabar rápidamente con los restos dispersos de un bandolerismo anacrónico.

Efectivamente, y como ya conocen nuestros lectores, en muy poco tiempo han sido capturados o deshechos las partidas del “Sacratras”, “Angelón”, “Peruero”, “Bullarangos”. Ahora caen en poder de las fuerzas los elementos directores de la cuadrilla apodada “Los Faciosos”. La progresión en la limpieza continúa.

Bien claro está el porvenir que espera a los reacios en someterse. Irán cayendo todos, sin excepción, en manos de las fuerzas que vigilan, y serán sometidos al fallo oportuno de los Tribunales.

De este modo se convencerán firmemente, y de una vez, de que resulta totalmente impracticable el intento de vivir y de moverse fuera de las normas establecidas, porque el Estado impone irremisiblemente a todos, de grado o por fuerza, el acatamiento incondicional a la Ley.

Pueden seguir llamando partidistas y tildando de bandolerismo a lo que es una lucha heroica del pueblo contra sus opresores. Lo mismo que hoy hacen esos traidores en las montañas de Asturias, lo hará todo el pueblo español cuando llegue el momento oportuno. Y pueden estar seguros de que nada ni nadie les salvará. A pesar y en contra de todos los que quisieran que hubiera un nuevo 14 de Abril sin un cristal roto.

Más terror que nunca

Coincidiendo con estas medidas, el terror aumenta. Más sangriento que nunca. El franquismo conoce su situación. Y apela a los procedimientos más bárbaros para tratar de amedrentar al pueblo, que, pese a sus grandes sacrificios y sufrimientos, redobla su esfuerzo para luchar y derribar a los verdugos que lo oprimen.

En unas declaraciones hechas a la Prensa por el compañero Luis Aparicio López, miembro de las Juventudes Socialistas Unificadas de España, que acaba de llegar a Francia después de un viaje de tres meses a pie, desde Madrid, ha dicho:

Madrid es un cementerio y una prisión. En el que ayer fuera alegre y popular barrio de Ventas, viven hoy, hacinadas como bestias, 4.000 mujeres, en su mayoría entre 19 y 25 años, que esperan en innumeras prisiones el momento en que serán fusiladas. A la mayor parte se las acusa de haber hecho propaganda antifascista durante la República.

La acusación terrible es el haber hecho propaganda antifascista; haber permanecido junto a su pueblo cuando un puñado de traidores lo vendían al extranjero. Este delito se paga en la España franquista con el fusilamiento.

Andalucía

Pese a la labor que la Iglesia desarrolla en nuestra patria y a la colaboración que presta al franquismo, entre sus miembros hay hombres que están asustados y sienten el rubor de ver lo que ocurre. Contra éstos, a quienes también se tilda de rojos, actúa, también, el aparato de represión de los franquistas. La Prensa ha publicado la siguiente noticia:

Ciudad Vaticana, abril 13.—Según los informes recibidos en el Vaticano sobre la situación del clero español, hay detenidos aún en la sola cárcel de Carmona (Sevilla) 60 sacerdotes acusados de desafectos al régimen.

Y no es esta sola cárcel la que guarda a sacerdotes; son muchas en todo el territorio español las que se encuentran en el mismo caso.

Santander

Santander hace muchos meses que está en poder del franquismo. Pero todavía continúa la persecución con el mismo encarnizamiento de los primeros días. La siguiente noticia, aparecida en algunos periódicos, habla bien claro:

Hendaya, abril.—Un evadido de Santander que acaba de pasar la frontera, atravesando a nado el Bidasoa durante la noche, ha dado nuevos detalles sobre el terror en aquella ciudad. Solamente en la Tabacalera, declaró, hay más de 4.500 presos. El Palacio de la Magdalena y el Convento de las Oblatas están asimismo convertidos en prisiones y los fusilamientos continúan como en los primeros días de la ocupación franquista.

Los fusilamientos continúan como en los primeros días. Causa verdadero espanto el pensar en los millares y millares de republicanos que los franquistas asesinan, a sangre fría, solamente por haber defendido su tierra. Estos mismos franquistas no sintieron la menor vergüenza cuando las divisiones del Ejército italiano, con gran derroche de material de guerra, consiguieron quebrantar la heroica resistencia de los hombres que luchaban en el Norte en defensa de su patria. Y a estos españoles, verdaderos patriotas, se les sigue fusilando. Otra noticia del mismo origen, corrobora el crimen:

Hendaya, abril.—Noticias llegadas a esta ciudad procedentes de Santander, informan que en una sola noche sin que atra-

Cataluña

En Cataluña la situación es parecida. Las detenciones y los fusilamientos están a la orden del día. Al llegar a Perpignan unos ciudadanos franceses han hecho manifestaciones que corroboran lo que ya sabemos. La noticia dada por los periódicos dice:

Perpignan, abril.—Varios ciudadanos franceses que obedeciendo órdenes de movilización regresan a Francia actualmente, han dado nuevos datos sobre la situación en Barcelona. Según sus informes, el terror se ha recrudecido y han hecho su aparición de nuevo las condenas por “haber asesinado 500, 700 u 800 personas”. Esta monstruosa delirante tiene su punto culminante en el relato de un comerciante francés establecido en Gerona, quien relató el fusilamiento de una joven republicana a quien, según la Prensa española, se acusaba del “asesinato de 100 personas” en aquella localidad.

La farsa de los tribunales que inventan crímenes y más crímenes por el procedimiento ya conocido de los interrogatorios llevados a cabo a fuerza de estacazos. Y hay que suponer que estos ciudadanos franceses no han de ser precisamente amigos nuestros cuando los franquistas les han permitido su estancia en España. Cataluña, que ha perdido todas sus libertades, que no tiene ni

No saben cómo hacer frente a la mendicidad

Es lógico que en una tal situación de miseria, aumente la mendicidad. Constantemente se dictan disposiciones para acabar con lo que los franquistas llaman una plaga. Pero el problema sigue en pie, porque, naturalmente, no puede terminarse con los mendigos a fuerza de disposiciones. En Madrid ha alcanzado caracteres gigantescos, pues su gran número es consecuencia de un mismo sistema social. Todos los días se hacen redadas por la policía, que no logra hacer desaparecer de la vía pública a los centenares de personas que tienen que implorar un pedazo de pan. A B C da la siguiente información:

Ayer tarde se reunió en el Ayuntamiento la Comisión mixta de Represión de la Mendicidad para estudiar el modo de resolver definitivamente tan agudo problema.

Además de la representación del Ayuntamiento, asistieron la del Gobierno civil, la de Protección de Menores, el presidente de la Diputación Provincial y el señor García Molinas, por la Asociación Matritense de Caridad.

También se invitó al acto a un representante de Auxilio Social.

Con lo fácil que es resolver este problema. Solamente hace falta que haya comida y trabajo con salarios adecuados para que no existan o exista un número exiguo de mendigos. Pero naturalmente, esto no lo puede hacer el franquismo, porque entonces dejaría de ser lo que es: el régimen de opresión más negro que ha conocido pueblo, alguna.

Los franquistas, ante las constantes bromas de que eran objeto, se han visto precisados a dictar la siguiente orden:

De acuerdo con las órdenes recibidas de la Superioridad, hago saber:

1.º La ejecución del Himno Nacional será suprimida al final de los espectáculos, cuando, en atención a las circunstancias o al ambiente, pueda perder aquellos efectos de elevación que le son obligados.

El Himno Nacional no podrá cerrarse, en ningún caso, el espectáculo de los cabarets, representaciones frívolas, verbenas y bailes.

2.º Desde la publicación de la presente orden, no podrá ser expuesta, en forma alguna, la efigie del Caudillo dejándola caer sobre

ESPANTOSA MISERIA

Los periódicos de todo el mundo, incluso los que nunca se distinguieron por su defensa de la República, comienzan a ocuparse de la espantosa situación de miseria que reina en España. Las zonas más ricas de nuestra patria carecen de todo, sus productos son exportados al extranjero en pago de la ayuda prestada para aplastar a la República.

Uno de estos periódicos da la siguiente noticia:

La prensa regional valenciana publica en días pasados un aviso sobre la reglamentación para la distribución del aceite en toda la provincia. De acuerdo con estas instrucciones, se repartirá medio litro de aceite cada treinta o cuarenta días. Si a esto se agrega el que la población obrera y campesina carece en absoluto de dinero para adquirir esta misérrima cantidad de aceite, se tendrá un cuadro aproximado de la situación en Valencia.

El cuadro es que los obreros se mueren de hambre precisamente en aquellos lugares que la vida era más próspera. Puede suponerse lo que ocurrirá en el resto de España.

En Andalucía es algo de espantoso. La siguiente información puede darnos una visión aproximada:

Jibraltar, abril 9.—Las noticias procedentes del pueblo fronterizo de La Línea, informan de la situación de miseria terrible en que vive la población andaluza. Tales proporciones ha alcanzado el hambre en toda Andalucía que, en la que fuera rica ciudad de Sevilla, las colas para obtener un poco de la sucia bazofia distribuida por “Auxilio Social” se forman desde las primeras horas de la mañana y un verdadero ejército de menesterosos espera el reparto durante horas y horas por miedo a no alcanzar su misera ración de rancho.

Quieren impedir la ayuda a los particulares desde el extranjero

Un nuevo método, contrario a todas las normas establecidas en todos los países, para fiscalizar los recursos de los españoles, llevan a cabo los franquistas. Muchos compatriotas que tienen familiares en el extranjero, o simplemente amigos, reciben ayuda económica de éstos. Los franquistas no están conformes. Quieren saber quién manda el dinero y en qué es utilizado. La siguiente noticia aparecida en Región

Moral de sacristía

Por noticias de fugitivos de la España franquista conocíamos las estupideces de la moral de sacristía que pretende instaurar el franquismo. Es una manifestación más de la ingenuidad de la Iglesia en todos los órdenes de la vida. En nuestro número anterior dimos una información que se ocupaba de este tema. Hoy, copiamos del periódico Diario de Navarra la siguiente noticia que reafirma tal situación:

Ayer por la tarde, a las cinco, se constituyó en el Gobierno civil, bajo la presidencia del señor gobernador civil, una nueva Junta de señoras que tendrá carácter de asesoramiento en cuanto a las costumbres se refiere.

A la sesión de ayer asistieron, además, los señores Obispo de la diócesis y secretario de Orden público.

Esta Junta de señoras, seguramente solteras, dictará órdenes para que la moral no “decaiga”. Para que las costumbres sean todo lo santas que desean. Lo que no se les ocurre resolver es la forma de vivir de las gentes que no encuentran trabajo ni comida.

Y para que a esa Junta nada le jale, asistió el obispo. No puede ser más manifiesta la influencia de la Iglesia en la vida de los españoles.

Acordados de que necesitáis sacerdotes, y de que para tenerlos debéis ayudar a los seminaristas.

¡Orad para que Dios dé a su Iglesia santos sacerdotes!

¡Contribuid a la colecta del día del Seminario! (19 de marzo.)

¡Por Dios y por las almas!

Ese es el secreto: lo que el pueblo español necesita son sacerdotes. Nada de pan ni aceite ni carne. Le basta con tener muchos sacerdotes. Estos ya se encargan de rezar cuando los republicanos mueran asesinados.

Y al mismo tiempo, iglesias. No son bastantes las que tiene España. Y siempre es preferible, por lo menos esta es la opinión del franquismo, que haya muchas iglesias a que el pueblo tenga casa donde vivir.

Claro que como su construcción cuesta dinero, hay que inventar un procedimiento para que resulte gratis. Y ya lo han inventado. Véase la siguiente reseña

del repetido periódico Región: Multa de cinco pesetas a Aquilino Fernández, José Álvarez, de Pintoria, por negarse a trabajar de sextaría en la reconstrucción de la iglesia.

A un vecino que se atreve a negar su trabajo no remunerado para la reconstrucción de la iglesia, se le impone una multa de cinco pesetas. Esto es lo que se dice; lo que se calla es que este español está condenado a todos los suplicios porque la persecución contra él no ha cesar.

En cambio, ejercicios espirituales

A cambio de todo esto, los obreros disfrutan constantemente de los beneficios que les reportan sermones, rezos, etc. La mayoría de ellos asistirán a ellos sin haber comido. Pero eso no tiene importancia. Diario de Navarra nos informa:

Alava.—El Prelado ha estado hoy a la tarde en el Seminario diocesano, donde se encuentran practicando ejercicios espirituales los obreros de la zona minera de Vizcaya.

El obispo, satisfecho y bien comido, ha presenciado cómo los obreros de la zona minera de Vizcaya practican ejercicios espirituales. Suponemos el pensamiento de estos trabajadores y los comentarios que habrán hecho a media voz.

Tampoco los estudiantes se salvan. La orden se les da por medio del tablón de anuncios de los propios Centros docentes. Y a ver quién es el que desucata el mandato. Copiamos:

El Real Instituto de Jovellanos organiza para sus alumnos y demás estudiantes de Enseñanza Media, de Gijón, unos Ejercicios Espirituales, que se desarrollarán conforme al programa fijado en el tablón de anuncios de este Centro, desde la tarde del domingo, 3 de marzo, para terminar el jueves 7, festividad de Santo Tomás de Aquino, con una misa de comunión general.

Los estudiantes masculinos acudirán a la iglesia del Sagrado Corazón, y los femeninos, divididos en dos grupos, a las capillas del Santo Ángel y de las Hermanitas de los Pobres.

En este caso siguen estrictamente la línea de la nueva moral que se han impuesto: separación absoluta de sexos. Los estudiantes masculinos, a una iglesia; los femeninos, a otra. Ni en el templo se sientan, aun cuando todos sean tan buenos creyentes.

Para reconstruir los templos, trabajo gratis

Mientras se moralizan las costumbres y el pueblo se muere en la mayor miseria, el clero, en tono lastimero, publica los siguientes entrejilts en la Prensa:

Acordados de que necesitáis sacerdotes, y de que para tenerlos debéis ayudar a los seminaristas.

¡Orad para que Dios dé a su Iglesia santos sacerdotes!

¡Contribuid a la colecta del día del Seminario! (19 de marzo.)

¡Por Dios y por las almas!

Ese es el secreto: lo que el pueblo español necesita son sacerdotes. Nada de pan ni aceite ni carne. Le basta con tener muchos sacerdotes. Estos ya se encargan de rezar cuando los republicanos mueran asesinados.

Y al mismo tiempo, iglesias. No son bastantes las que tiene España. Y siempre es preferible, por lo menos esta es la opinión del franquismo, que haya muchas iglesias a que el pueblo tenga casa donde vivir.

Claro que como su construcción cuesta dinero, hay que inventar un procedimiento para que resulte gratis. Y ya lo han inventado. Véase la siguiente reseña

El himno y el retrato de Franco MOTIVOS DE RISA

Los franquistas, ante las constantes bromas de que eran objeto, se han visto precisados a dictar la siguiente orden:

De acuerdo con las órdenes recibidas de la Superioridad, hago saber:

1.º La ejecución del Himno Nacional será suprimida al final de los espectáculos, cuando, en atención a las circunstancias o al ambiente, pueda perder aquellos efectos de elevación que le son obligados.

El Himno Nacional no podrá cerrarse, en ningún caso, el espectáculo de los cabarets, representaciones frívolas, verbenas y bailes.

2.º Desde la publicación de la presente orden, no podrá ser expuesta, en forma alguna, la efigie del Caudillo dejándola caer sobre

un telón. Solamente se podrá presentar utilizando telones superpuestos o cortinas teatrales, de manera que la imagen aparezca fijada al descender las cortinas o levantar el telón. Las empresas de espectáculos proyectarán la efigie del Caudillo, según el modelo que en breve será dado a conocer y que deberá de ser sometido al sellado de la Sección de Censura.

3.º Todas las dispositivas que se exponen en los extractos de las sesiones cinematográficas y que recojan motivos, emblemas o imágenes de tipo patriótico o textos de carácter político-social, aparezcan o no atribuidas a la doctrina del Movimiento, deberán de ser previamente autorizadas por la Sección de Censura.

4.º En los locales públicos, tales como cafés, bares y estableci-

mientos mercantiles, se suprimirá inmediatamente toda representación patriótica de carácter plástico, y, en consecuencia, se prescindirá de banderas, frases o consignas, quedando solamente autorizada la colocación de retratos del Caudillo y de José Antonio, enmarcados sencilla y sobriamente. Cualquier excepción a esta norma será consultada con la Dirección General de Propaganda, sometiéndola al proyecto.

Ruego a todos los alcaldes velen por el exacto cumplimiento de lo dispuesto, comunicando a esta Jefatura las infracciones. También los delegados de Propaganda exigirán el cumplimiento de las órdenes que anteceden.

Mejor es así, porque ya nadie hacía caso. Y muchas veces resultaba peligroso exponerse a la sátira del pueblo, que aprovechaba estas circunstancias para ridiculizar el himno que no sienta y al dictador que odia. Con esta medida quieren evitarse los franquistas muchos tropiezos.

Ahora lo que no podrán lograr es que los españoles cambien sus sentimientos de desprecio y rencor contra todo lo que representa el régimen de tiranía que les han impuesto.

GRAN CERVECERIA LA POLAR

Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS

RAMON GUZMAN, NUM. 141

El Primero de Mayo y la clase obrera española

Por Antonio MIJE

Históricamente considerada ha sido la jornada del Primero de Mayo por su carácter proletario una demostración de fuerza de la clase obrera, una revista de combates en la que se enfrentaba contra la fortaleza capitalista sus banderas rojas, que contenían sus reivindicaciones, exigiendo un mejor vivir y juramentándose a luchar incansablemente hasta abolir la explotación de la burguesía mediante la instauración del Socialismo en el mundo entero.

Los jefes de la socialdemocracia pretendieron siempre desvirtuar el carácter de lucha de esta jornada y transformarla en una fiesta obrera sin más significación que algunas veladas conmemorativas. Pero, a pesar de todo, las fuerzas revolucionarias de la clase obrera se han venido manifestando en los principales países capitalistas expresando a pleno pulmón y puño en alto su odio a la burguesía y su régimen de explotación; manifestando su voluntad de lucha indomable hasta derrocar el capitalismo, como causa generadora de todos los males que existen en la humanidad.

La clase obrera española ha venido expresando su voluntad de combate en este día durante muchos años, a pesar y por encima de los jefes socialdemócratas, anarquistas y trotskistas. Pero no era solamente la clase obrera, eran también los campesinos. En las zonas agrarias del país, los campesinos veían en el Primero de Mayo la lucha por la tierra, la lucha contra los terratenientes, los caciques y la Guardia civil. Millares y millares de campesinos, en centenares de poblaciones españolas, desfilaban también bajo la bandera roja que para ellos era el símbolo de la conquista de la tierra.

En el Primero de Mayo la unificación de las fuerzas obreras y campesinas contra la dominación de la burguesía y los terratenientes alcanzaba de Norte a Sur y de Este a Oeste. Esta característica de extraordinaria importancia hacia coincidir en una finalidad común las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera y de los campesinos.

Pero esta unidad no fué expresada sólo en manifestaciones de masas en las jornadas del Primero de Mayo. Tuvo su culminación máxima en este último período de la historia de España, en la unidad realizada en las trincheras de combate, empujando las armas contra el fascismo español y los invasores italogermanos. Así han celebrado los obreros y los campesinos españoles dos años continuados el Primero de Mayo. Los obreros luchaban con las armas en las manos por defender sus conquistas revolucionarias, sus libertades y su independencia frente a los generales traidores a su patria y los invasores extranjeros. Dirigentes obreros convertidos en magníficos jefes militares, conducían las unidades combatientes, integradas en su inmensa mayoría por campesinos, para defender igualmente la tierra que el Gobierno de la República, con el decreto de 7 de octubre de 1936, había entregado a los campesinos y obreros agrícolas para que las cultivaran; tierras que para ellos constituían una aspiración de toda su vida, no sólo de ellos sino también de sus antepasados. Y los campesinos iban contentos, alegres, bajo el mando de los nuevos jefes militares que de una manera firme luchaban por sus intereses.

Pero esta prueba tuvo expresiones muy significativas, pues veíamos que unidades combatientes que se encontraban en reorganización o de reserva, en los períodos de recolección, muchas de ellas, con sus jefes a la cabeza, iban a ayudar a los campesinos, cuyos hijos o familiares se encontraban en el Ejército, para recoger cuanto habían sembrado. Esta experiencia puso de relieve en España la vinculación tan estrecha de la clase obrera y los campesinos en la lucha contra los traidores y frente a los invasores. En ella había uno de los pilares fundamentales de la resistencia de nuestro pueblo que alcanzó el carácter de epopeya, la que jamás soñarían pudiera ser los que desde el interior de nuestra zona trabajaban por negar España a Franco y los invasores.

Y hoy la clase obrera española y los campesinos se encuentran sometidos al mismo terror y a la misma explotación bestial de parte de las hordas sanguinarias de Franco. Este Primero de Mayo en España lo celebran en condiciones terribles. Los obreros con todas sus reivindicaciones arrasadas, atravesando una situación de hambre y de miseria desconocida, sin trabajo en gran parte; salarios, cuando trabajan, que no alcanzan para lo mínimo indispensable. De ellos, centenares y centenares de millares en presidio y campos de concentración, centenares de millares asesinados por las jaurías falangistas. Los cam-

pesinos, habiéndoles despojado de las tierras que la República Popular les había entregado, obligándoles a pagar las rentas de estos años anteriores, robándoles sus cosechas y todos sus bienes. Sometiéndoles de nuevo a la explotación de los grandes terratenientes y los caciques y al terror de la Guardia civil. Con muchos millares de presos y asesinados. Pero aún en esta situación los campesinos no olvidan sus deberes para con los obreros revolucionarios. Ellos los esconden cuando van huidos y perseguidos y

de Mayo, al pasar por nuestra mente los recuerdos y las experiencias fundamentales de nuestra guerra y anteriormente en las diversas etapas de la República, vemos cómo, si en algunos períodos los campesinos no han jugado el papel revolucionario bajo la dirección de la clase obrera, ha sido porque estaban mal dirigidos y no porque fueran contrarrevolucionarios, como decía el menchevique Largo Caballero. Como fueron engañados en el primer período de la República, cuando les habían prometido la tierra y el

proletariado, el Partido Comunista de España. Esto fué conseguido por la política del Partido Comunista y por su línea aplicada de forma consecuente frente a los traidores y capituladores de toda laya y desarrollando en forma justa la revolución agraria de nuestro país. En este Primero de Mayo la clase obrera española y los campesinos siguen unidos en la lucha contra el régimen criminal y odioso de Franco. Y en las peores condiciones luchan por su derrocamiento. Su lucha es difícil, va desde la resistencia, el sabotaje, hasta no cultivar las tierras, esconder la cosecha y todos los me-



Durante muchos años, la clase obrera española ha venido expresando en este día su voluntad de combate... He aquí un Primero de Mayo en Madrid, antes de nuestra guerra. Hoy, en las duras condiciones de la represión, nuestro pueblo sigue luchando contra los opresores franquistas y sus cómplices, por la libertad y por la paz.

les dan de comer. Los ocultan cuando la Guardia civil y los falangistas van en su búsqueda. Los campesinos ayudan a los obreros revolucionarios que se encuentran en los montes de Asturias y de Galicia como avanzadas revolucionarias y no se entregan a pesar de las conminaciones de los franquistas y de las batidas de la fuerza pública y del Ejército de Franco.

Esta nueva experiencia es aleccionadora y magnífica; los campesinos, a pesar de su miseria, guardan los panes para enviarlos al monte a los que arrostran todos los sacrificios no se entregan y constituyen una amenaza permanente para los grandes terratenientes y la Guardia civil y para el régimen de Franco. Los obreros revolucionarios de Asturias y Galicia no se encuentran solos. Además de la solidaridad del aliento de sus hermanos de clase de todo el mundo, tienen la ayuda, en la medida que pueden y en la forma que le es posible, de los campesinos que les llevan pan y otros alimentos. Son los campesinos quienes les avisan de las batidas que contra ellos preparan las fuerzas de Franco.

Al recordar en este Primero

Gobierno republicanosocialista les enviaba la Guardia civil para ametrallarlos porque exigían y luchaban por la tierra de los grandes terratenientes. Como en octubre del 34 no jugaron un papel importante en el movimiento revolucionario contra la reacción fascista de Lerroux-Gil Robles, porque los jefes traidores del Partido Socialista los habían abandonado en su huelga general del 5 de junio, que pudo tener una extraordinaria importancia revolucionaria y que movilizó en todo el país a más de un millón de obreros agrícolas y campesinos.

Sin embargo, cuando la República Popular puso las tierras en sus manos, acabó con el banditaje en el campo, banditaje realizado por los anarquistas y trotskistas y en muchos casos por los socialistas trotskizantes, los campesinos y los obreros agrícolas han constituido factores de primer orden en la resistencia republicana, en el cultivo de las tierras, en proporcionar mayores contingentes de víveres para alimentar al Ejército y al pueblo. Pero esto ha sido posible cuando los campesinos han estado aliados estrechamente a la clase obrera y dirigidos por el Partido del

trabajo y procedimientos para hacerles la situación cada día más imposible a los franquistas. Esta unión de ayer durante la guerra, perdura imborrable en la mente de ellos, esperando el momento de poder de nuevo lanzarse a la lucha. En esta unión encontraremos las principales fuerzas de la reconquista de la República Popular en España, de la reconquista de cuanto le ha sido arrebatado por el fascismo, para llevar a España por la vía del progreso a terminar con todos sus explotadores, traidores y verdugos.

Es así como liberaremos al pueblo español y no unidos al carro del imperialismo francoinglés, como pretendían y pregonan los Martínez Barrio, Prieto, Casado, Mija, Aguirre, Companys, Montseny, etc., que tratan de llevar a España a la guerra imperialista y que los obreros y campesinos de nuestro pueblo derramen su sangre para defender a sus peores verdugos.

La gran fuerza de la reconquista de República Popular son los obreros y campesinos y junto a ellos el resto del pueblo español, en lucha sin cuartel contra el régimen de Franco y cuanto repre-

UNA DEMOSTRACION ITALIANA EN ESPAÑA

Los franquistas doblan el espinazo ante Luigi Federzoni

En la España de Franco se han celebrado algunos actos vergonzosos con motivo de la estancia del aventurero italiano Luigi Federzoni. En estos actos a los cuales los franquistas han concedido extraordinaria importancia, se ha puesto de manifiesto de una forma clara y rotunda la verdadera finalidad de este viaje del fascista italiano. No se trata, en realidad, como ya hemos dicho en números anteriores, de la visita de un intelectual. En primer lugar, Federzoni es antes que nada un político fascista, un colaborador y escudero del Duce. Lo de intelectual le viene solamente por el hecho, carente en absoluto de valor en Italia como en España, de haber escalado la presidencia de la Real Academia de Italia al calor del favoritismo.

Y como tal político, la misión que a España le lleva es muy otra de la que la Prensa franquista ha querido hacer ver. La guerra imperialista acelera su proceso y los Gobiernos de los países capitalistas acentúan la presión sobre España para utilizarla, a su antojo, en la contienda. Con este viaje de Luigi Federzoni, Italia se coloca ante el imperialismo francoinglés para decirle que no está dispuesta a dejarse arrebatar la presa española; que España sigue siendo una semicolonia a su servicio y que los manejos y las pugnas se resolverán en su favor. Esto es lo que quiere decir Federzoni a Reynaud y Chamberlain.

Los hombres más allegados a Franco han apoyado sin tapujos esta iniciativa. Serrano Súñer, al hablar en un acto celebrado en el palacio del Senado, hoy convertido en la sede del Consejo Nacional, dijo: "Era lánguida y desvaída la relación de las dos naciones hermanas en romanidad, o, lo que es lo mismo, en Cristiandad, por circunstancias y causas ad hoc que quiere decir Federzoni a Reynaud y Chamberlain."

Los hombres más allegados a Franco han apoyado sin tapujos esta iniciativa. Serrano Súñer, al hablar en un acto celebrado en el palacio del Senado, hoy convertido en la sede del Consejo Nacional, dijo: "Era lánguida y desvaída la relación de las dos naciones hermanas en romanidad, o, lo que es lo mismo, en Cristiandad, por circunstancias y causas ad hoc que quiere decir Federzoni a Reynaud y Chamberlain."

EXTINGUIRSE JAMAS — A las 11 de la mañana del 1 de mayo, en la posición en el Mediterráneo. Es decir, la posibilidad de la entrada en la guerra imperialista de España obligada por sus años de Italia si así conviene a éstos.

Más adelante, remarca: "Fieles a su destino, Italia y España se encontrarán en el abrazo que hoy las une y que ya no ha de extinguirse nunca". Las palabras no pueden ser más claras. Aquí no hay—es natural—nada que se refiera a tareas culturales. Se habla, eso sí, de una alianza "que ya no ha de extinguirse nunca". Y la alianza, está bien claro, que no es para disertar placidamente en los desvaídos y desvirtuados ateneos.

Al final de su discurso, Serrano Súñer anuncia servilmente la creación de un Colegio italiano y dice: "Esperamos que un Colegio Universitario italiano se funde aquí para que los jóvenes de nuestra patria puedan conocer más de cerca la cultura española". A continuación nos dice que el colegio será instalado en las ruinas de Italia.

En la contestación de Federzoni, se aclara este concepto. Al ofrecer hacer suya esta iniciativa, afirma: "Así se consolidará cada vez más fuertemente, INCLUSO EN EL CAMPO CIENTIFICO Y CULTURAL, la fraternidad de espíritu que ha unido a España e Italia en la guerra victoriosa".

En los demás órdenes, eso que llaman fraternidad y que no es otra cosa que subordinación, está lograda. España se mueve a impulsos del imperialismo italiano pese a los forcejeos francoingléses, parece que es el que manda. Y su finalidad es arrastrar a nuestra patria a la guerra si la burguesía italiana ha de salir a la palestra en defensa de sus intereses de clase, imperialistas.

Por si hubiera alguna duda, ahí

van las siguientes palabras pronunciadas a continuación: "Italia tenía y tiene un único interés: que España, en la plenitud de sus energías nacionales y unitarias, VUELVA A SER UNA FUERZA OPERANTE EN EUROPA Y UN ELEMENTO INTEGRANTE DEL EQUILIBRIO DEL MEDITERRANEO".

Que España entre en la guerra para defender unos intereses que no son los suyos porque "el Mediterráneo—dice el orador—es el campo cerrado dentro del cual, por decreto de Dios y necesidad de la Naturaleza, Italia tiene que vivir y desenvolverse". Y para que Italia—es decir, el capitalismo italiano, que de eso se trata—viva y se desenvuelva precisa que España tome parte en esta guerra imperialista en la que solamente se defienden las posiciones del capitalismo internacional.

Un viaje de propaganda, de preparación bélica. Una demostración de la influencia de Italia en España, hecha para quien representa en París y Londres. Esta es la realidad del viaje de Luigi Federzoni. Todo lo demás son cortinas para tapar las intenciones. España, presa codiciada de todos los imperialismos, padece las pugnas que unos y otros entablan para arrastrarle a la contienda. Italia, que se considera con más derecho por haber expuesto más, no permite que se la escape.

Una sola cosa han olvidado todos estos señores que hablan a sus anchas de intereses y derechos: el pueblo español. Y da la casualidad que el pueblo sabe que en esta guerra nada tiene que ver y se opondrá, por todos los medios, a que se le lleve a la matanza. Es un detalle, olvidado, que tiene una importancia extraordinaria y que al fin dará al traste con los propósitos de todos los imperialismos que actúan dentro de España y con Franco, pelele de ellos.

Un manifiesto de la J. S. U. de España en el Primero de Mayo

Vibrante llamamiento a la unidad de los jóvenes en torno a un programa de lucha

Las Juventudes Socialistas Unificadas de España han lanzado un manifiesto con motivo de la jornada del Primero de Mayo. "Durante dos años—dicen—la juventud española conmemora el Primero de Mayo en las trincheras, con las armas, en defensa de las libertades del pueblo y de la independencia del país, en defensa de la República Popular."

Después analiza la situación actual de guerra imperialista en la que millones de jóvenes han sido conducidos a las trincheras para defender una causa injusta. Señala la traición de los jefes socialdemócratas, al servicio de los imperialismos, como Blum, Jouhaux, Prieto, Largo Caballero, Atelee, Citrine y los dirigentes de la Internacional Juvenil Socialista, y agrega que existe una diferencia fundamental entre 1914 y 1940. "Entonces—afirman—los imperialistas no tenían frente a sí un país que luchara consecuentemente por la paz. Ahora no es lo mismo; el socialismo ha triunfado en la sexta parte del globo y la firme política de paz de la Unión Soviética, política que su genial timonel camarada Stalin, ha hecho triunfar, ha venido oponiéndose a los planes de agresión del imperialismo."

Condena la labor de los imperialismos que pretendían formar un frente contra la Unión Soviética y que estrangularon a la República española. Hacén un llamamiento a la unidad de todos los jóvenes trabajadores del mundo para la lucha y afirman que este Primero de Mayo la juventud trabajadora de todo el mundo capitalista debe darse la mano por encima de las fronteras para la lucha contra la guerra imperialista y por la defensa de la U. R. S. S.

Se ocupa de lo que el régimen de Franco significa para la juventud: terror, fusilamientos, cárceles, campos de concentración, trabajo forzado, etc., etc., y señala las causas de la derrota momentánea de la República. Condena a los traidores y a los capitulados.

res. Y dice: "Frente a todos los que pasen el otro lado de la barricada, a los que traicionaron ayer, traicionan hoy y están dispuestos a traicionar mañana."

Termina el manifiesto con un llamamiento a la unidad de todos los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, soldados, cualquiera que sea su tendencia política y sus sentimientos religiosos para la lucha contra el régimen de opresión franquista, siempre que permanezcan fieles a su pueblo y estén dispuestos a derribar al franquismo y a todo lo que le sustente.

"La Juventud Socialista Unificada de España llama a toda la juventud revolucionaria progresiva de España, Cataluña, Euzkadi y Galicia, a toda la juventud emigrada, a unirse sobre la base del siguiente programa:

PRIMERO

Luchamos con la juventud obrera y campesina revolucionaria y con la juventud intelectual progresiva de todo el mundo, con la Internacional Juvenil Comunista y los jóvenes socialistas que sepan romper con los dirigentes traidores de la Internacional Juvenil Socialista, contra la guerra imperialista y los factores que la originan. Luchamos por la defensa de la Unión Soviética, su firme política de paz y de amistad y defensa de todos los pueblos oprimidos. Luchamos por la patria del proletariado, donde la juventud ha conquistado la alegría y la felicidad. Luchamos por la victoria de las fuerzas de la paz frente a los imperialistas provocadores de guerras. Luchamos por la paz y el Socialismo.

SEGUNDO

Luchamos contra la intervención de España en la guerra y su despedazamiento por las potencias imperialistas. Contra la utilización de la juventud española por los intereses de cualquiera de los bandos imperialistas en lucha. Luchamos por expulsar de nuestro país a las fuerzas extranjeras que por las ar-

mas o el oro quieren someternos a su influencia. Queremos la paz para España.

TERCERO

Luchamos al lado del pueblo contra la dictadura franquista y lo que representa: el poder de los terratenientes feudales, la nobleza, el clero, los grandes capitalistas y las castas militares y aristocráticas. Luchamos por la reconquista de la República Popular, en la que las masas democráticas y trabajadoras encuentren satisfacción a sus intereses. En que la juventud progresiva no vuelva a ser vilmente engañada y traicionada.

CUARTO

Luchamos contra el terror y por la amnistía. Contra la Ley de Responsabilidades que se aplica desde los catorce años. Contra los llamados Tribunales tutelares para perseguir a la juventud. Contra los campos de concentración, contra los batallones de trabajos forzados, contra la aplicación de la pena de muerte.

QUINTO

Luchamos contra la legislación franquista para los trabajadores. Contra las disposiciones que arrojan del trabajo a una parte considerable de la juventud obrera y campesina y obliga al resto a trabajar sin salario, como es el decreto del 3 de octubre. Contra el bárbaro régimen de "redención de penas por el trabajo", con el que millares de jóvenes condenados son explotados como esclavos en trabajos forzados. Contra los salarios de hambre en la industria. Por los derechos económicos y profesionales de los jóvenes obreros.

SEXTO

Luchamos por que los jóvenes campesinos vuelvan a poseer la tierra que la República Popular les reservaba para el fin de la contien-

Las mujeres en el Primero de Mayo

Por la paz, por el bienestar, por el porvenir de sus hijos

Bajo el más brutal ataque dirigido contra los trabajadores, contra la libertad de los hombres, se desarrolla este Primero de Mayo en todos los países capitalistas. Los imperialismos, "democráticos" o no, quieren aplastar las conquistas de los trabajadores, quieren aniquilar su fuerza, para poder repartirse tranquilamente el botín de sangre.

La guerra de rapiña se extiende por el mundo entero. Y las primeras medidas de guerra son ahogar la voz de los trabajadores, anular sus conquistas, esclavizarlos.

Estas medidas no hacen distinciones. Las mujeres trabajadoras, las mujeres de la clase media, son alcanzadas también por la situación terrible que la segunda guerra imperialista ha abierto a los trabajadores.

Las mujeres de España, cien veces heroicas, que conquistaron su dignidad de ciudadanas con su trabajo y su valor, sufren la muerte, las torturas, la prisión, el hambre; ven morir a sus hijos en sus brazos, sin fuerzas. Se han visto despojadas de todo derecho, y hasta el de trabajar se les niega; se les prohíbe la cultura; sólo las prácticas religiosas—según los opresores—son buenas para ellas; sus hogares han sido destruidos.

Las mujeres españolas que hay refugiadas en Francia, sufren la más terrible miseria, bajo la amenaza constante de ser enviadas a España o de ser utilizadas—como ya se intenta—en las brutales tareas de las compañías de trabajo.

dores; han visto disminuir los ingresos de su hogar por la movilización del marido, sin que llegase a ellas el ofrecido socorro del Gobierno francés.

Las mujeres inglesas, obligadas a movilizarse, a instruirse en servicios militares, a dejar su vida de trabajo e independencia.

Las mujeres alemanas, cuyas privaciones, cuya esclavitud, se ve aumentada con el comienzo de la guerra.

La miseria de los obreros italianos, que sirvió para obtener los cañones y aviones que aplastaron a la República española, se ve aumentada para financiar una nueva guerra. Los obreros de Norteamérica, que ven cada día limitada alguna de sus libertades, sacrificadas en los preparativos de la guerra.

Las mujeres de los países latinoamericanos, cada vez más amenazadas por los apetitos del imperialismo yanqui.

Y todas ellas amenazadas, en ellas y en sus hijos, por el maza brutal y directo de la guerra, que no respeta mujeres ni niños.

A pesar de los intentos de los imperialistas, ninguna obrera, ninguna mujer trabajadora, puede ser hoy engañada. No la engañarán ni los elogios, al valor de la mujer francesa, ni a la organización y serenidad de las inglesas, ni al patriotismo de las alemanas, ni los "caritativos" sentimientos de las damas que en cualquier país neutral organizan Comités de ayuda a los países que los imperialismos francés e inglés utilizan para el servicio de turbias maniobras, mientras no se comovieron ante los cuerpos sangrantes de los niños españoles.

Los imperialistas quieren atraer a las mujeres, porque saben que necesitan de su trabajo y de su valor. Porque conocen lo que fueron capaces de hacer en España durante tres años, porque las necesitan para mover las fábricas

de muerte, porque las quieren insensibles ante el aplastamiento de sus hombres.

Nada podrán conseguir. Las mujeres, antes que nadie, pueden comprender lo que la guerra imperialista significa para ellas y para sus pueblos.

Quieren la paz, quieren la tranquilidad de su hogar, sus derechos al trabajo, sus conquistas sociales, su nivel de vida suficiente. No quieren ser empleadas contra los intereses de sus propios hijos.

Saben, pese a todas las mentiras, a todas las calumnias, que tienen a su lado al país que quiere la paz, a las mujeres de la Unión Soviética, que no tienen que temer al paro, porque en el país socialista no existe, que no ven amenazados sus hogares, que no temblan por el porvenir de sus hijos, que no ven coartado su trabajo por el sólo hecho de ser mujeres; a las mujeres soviéticas que, conscientes de sus derechos conquistados, están dispuestas a defenderlos contra cualquier ataque, defendiendo a la vez los derechos de las mujeres del mundo entero.

En pocos países del mundo los trabajadores podrán expresar su opinión libremente en este Primero de Mayo. Ni en España, ni en Alemania, ni en Francia, ni en Inglaterra, el pueblo puede expresar su opinión.

Pero de cualquier forma que sea en este Primero de Mayo las obreras, las mujeres que trabajan, los pueblos, quieren trabajo de vida y no de muerte; quieren sus derechos, quieren libertad, quieren su liberación del yugo capitalista, que los lanza a la guerra. Y las mujeres sabrán luchar por todo ello. En el Primero de Mayo y después. Hasta conseguir que sus vidas no estén regidas por unos intereses sangrientos de rapiña, sino por la propia voluntad de los pueblos.

E. FUYOLA

LO QUE SIGNIFICA LA U. R. S. S.

Para el proletariado, para todos los pueblos y para la paz

En este Primero de Mayo que aparece a la trágica luz de la guerra imperialista, todos los trabajadores, todos los pueblos, vuelven sus ojos esperanzados hacia la Unión Soviética.

En los países capitalistas, la situación de las masas populares es cada día peor: opresión a cada hora, más descarada y más intensa sea

cual fuere la careta con que el capital cubra su poder; condiciones de vida que continuamente empeoran; pero que alcanza enormes proporciones. Las inmensas riquezas concentradas en una zona reducida de la sociedad burguesa no son utilizadas, no pueden ser utilizadas por la misma razón del sistema capitalista, en beneficio de los pueblos. Por el contrario, la acumulación de esas enormes riquezas en manos de los trusts, en manos del capital financiero, engendra la rabiosa competencia entre los imperialismos, los cuales han de lanzarse a sus criminales aventuras guerreras para dirimir la supremacía en la dominación del mundo por medio del saqueo, la anexión y el reparto de territorios ajenos. En su discurso del 7 de noviembre del año pasado, Molotov, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, de la U. R. S. S., señalaba certeramente, al tratar esta cuestión: "Por lo visto, la fuente que alimenta el auge sucesivo de las fuerzas internas de la sociedad capitalista moderna, está más o menos agotada, y, en general, se seca. En esto radica la causa principal de las nuevas aventuras exteriores de las potencias imperialistas. He aquí la raíz verdadera de las guerras contemporáneas, cuyo número y envergadura crecen ante nuestros ojos."

Así vemos cómo los países capitalistas que hubieron de soportar una gravísima crisis de 1929 a 1933, apenas remontada aquella situación se encontraron con que, en 1937, se abría para ellos otro pavoroso período de crisis, que abarca, incluso, a los países donde la economía capitalista se nos muestra con bases más sólidas, como Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Pero ni siquiera los capitales burgueses de estos países, cebados por la explotación capitalista en gran escala y por la explotación de medio mundo ahorrado por las cadenas del imperialismo francoinglés, son capaces de resolver su situación interior ni de mejorar en un mínimo las condiciones de vida de las masas populares.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo le tiene horror a los contrastes. Porque sabe que, mientras los pueblos contemplan este panorama de muerte, miseria y horror en el mundo capitalista, cuyas riquezas sólo benefician a unos cuantos, contemplan también el bienestar y la felicidad socialistas triunfantes y evidentes en la Unión Soviética, felicidad y bienestar, aquí por que los grandes nombres, por la extirpación completa del podrido sistema capitalista. Y ven que, mientras el capitalismo imperialista extiende y quiere extender más cada día la guerra de que es causante, la Unión Soviética practica una firme y consecuente política de paz. Molotov decía en el discurso citado:

perialistas. Es decir, que tratar de aumentar por todos los medios las fuerzas interiores de la Unión Soviética y la consolidación de su prestigio internacional, no es sólo nuestro deber sagrado, el deber sagrado de todos los hombres soviéticos, sino que responde también a los intereses profundos de todos los pueblos que ansian la paz y la más rápida cesación de la guerra. He aquí por que los grandes nombres, el nombre de Lenin, padre de la Unión Soviética, y el nombre de Stalin, jefe de los pueblos de la U. R. S. S., son pronunciados con tanto cariño y con tanta fe en el porvenir, no sólo en nuestro país, sino también muy lejos, más allá de las fronteras de la Unión Soviética. Los nombres de Lenin y de Stalin despiertan esperanzas radiantes en todos los rincones del mundo y resuenan como un llamamiento a la lucha por la paz y por la felicidad de los pueblos, a la lucha por la liberación completa del yugo del capitalismo."

LENIN nos enseñó cómo vencer



Con motivo de cumplirse setenta años del nacimiento de Lenin, el gran diario de Moscú, Pravda, ha publicado un importante editorial en el cual dice, entre otras cosas:

"El sesenta aniversario de Lenin da lugar al establecimiento de un gran balance histórico. En ninguna época de su existencia ha conocido la Humanidad cambios tan profundos como en el transcurso de estos setenta años. Los más importantes de estos cambios, los acontecimientos más destacados de esta época, van unidos al nombre de Lenin."

Después de aludir al golpe fulminante que la Comuna de París significó para el capitalismo, al gran papel representado en aquella época por la Primera Internacional y al papel oportunista y reformista de la Segunda, prosigue:

"Ya a fines del siglo XIX luchó Lenin por la creación de un Partido de tipo nuevo. A partir de 1903, Lenin organizó un grupo político independiente y entonces comenzó una nueva época en el movimiento obrero: la época leninista."

Destaca la enorme actividad de Lenin y su mérito de haber reanudado la tradición revolucionaria de la Primera Internacional, así como su trabajo de esclarecimiento teórico para desenmascarar las falsificaciones de los reformistas y para aplicar el marxismo a las nuevas condiciones, y continúa:

"Fue necesaria la inteligencia genial de Lenin y de Stalin, su profundo conocimiento de la ley del desarrollo social, su previsión de los acontecimientos fundada sobre la posesión absoluta de la teoría del materialismo dialéctico-histórico; fueron necesarios su talento organizador, su ciencia de la orientación en una situación extremadamente compleja, su autoridad indiscutible sobre las masas, su voluntad inflexible, su esfuerzo constante, su fe indestructible en la inminencia de la victoria, para poder "en una situación tan complicada como la de la primera guerra imperialista mundial entonces no acabada todavía, de la guerra civil, de la aguda intervención imperialista, del hambre y de la ruina, obtener el triunfo sobre todas las fuerzas del viejo mundo."

Del genio de Lenin y de Stalin da testimonio la existencia de un potente Estado Socialista que ocupa la sexta parte de la superficie de la Tierra. Para llegar a la construcción del socialismo en la U. R. S. S., el Partido Bolchevique, fundado por Lenin y Stalin, ha tenido que recorrer un largo y difícil camino, a lo largo de la época más confusa, más contradictoria, más complicada que ha conocido la Historia de la Humanidad.

En medio de las situaciones más difíciles, Lenin no se desorientó, Lenin no desmayó. Merced a su visión certera, a sus profundos conocimientos teóricos del marxismo, a su arte genial de adaptar los principios a la práctica revolucionaria, el Partido Bolchevique supo mantenerse fiel al internacionalismo proletario frente a la primera guerra imperialista mundial, al mismo tiempo que las Secciones de la Segunda Internacional se hundían hasta los ojos en el cieno de la traición y se unían como esclavas al carro de la burguesía de su propio país.

Ante la guerra imperialista, Lenin adoptó la única posición justa que un marxista de hechos y no de palabras podía adoptar: se puso frente a ella, combatió a todas las burguesías causantes del conflicto, y trabajó para transformar la guerra imperialista en guerra civil.

Los resultados están hoy a la vista. De todos los pueblos que sufrieron la Gran Guerra, solamente la U. R. S. S. se liberó del yugo capitalista. Los demás pueblos—vencedores y vencidos por igual—en donde el proletariado fué traicionado por los líderes socialdemócratas y dió su sangre por la guerra de los burgueses, la opresión capitalista ha continuado y los ha llevado a una nueva carnicería, que no tardará en ser mundial.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

El capitalismo imperialista, las contradicciones entre los distintos núcleos burgueses de cada país, el sistema, en fin, es el causante de la segunda guerra imperialista, como lo fué de la primera. Y esto lo comprenden los pueblos con claridad meridiana, pese a que se les diga cínicamente que la guerra se hace por la democracia, como si ellos no vieran que los mismos que pregonan este sucio y falso lema de guerra persiguen criminalmente al pueblo francés y van acabando poco a poco con las conquistas democráticas de Francia e Inglaterra.

Cuando el proletariado revista sus fuerzas Jura defender la patria Socialista

Cuando el proletariado soviético —en alianza con los campesinos y bajo la férrea e inteligente dirección del Partido Bolchevique— derrocó a la burguesía y tomó el Poder en Rusia, el capitalismo mundial se estremeció.

Este fué entonces, a raíz de la primera guerra imperialista. Pero los imperialistas, por lo mismo que no han renunciado a provocar nuevas guerras, no renunciaron tampoco a su vieja idea de hundir el régimen soviético, de restaurar el capitalismo en la U. R. S. S. y de caer como fieras hambrientas sobre sus grandes riquezas naturales.

Los vaivenes y las exigencias de la política internacional—presidida por los antagonismos capitalistas—han obligado a casi todos los grandes Estados a entablar relaciones diplomáticas y comerciales con la U. R. S. S. y a firmar tratados con ella. Pero lo han hecho por necesidad, por conveniencia, obligados por las circunstancias: nunca por simpatía, ni siquiera por tolerancia hacia el País del Socialismo. De ahí que el peligro de una nueva agresión antisoviética no haya desaparecido en ningún momento. Si no se ha producido, esto se ha debido, entre otras causas, a la creciente potencialidad militar e industrial de la U. R. S. S., al debilitamiento que la prolongada crisis económica ha producido en los países imperialistas, a la presión que todos los pueblos, hermanos del pueblo soviético, ejercen sobre sus

con la "No-Intervención", consumó el crimen monstruoso de Munich y permitió el sacrificio de Checoslovaquia, de Austria y de Albania, facilitando el expansionismo nazi hacia la U. R. S. S., con la esperanza de que se produciría un choque entre Alemania y la Unión Soviética. Tal acontecimiento hubiera sido la realización de un sueño ideal de los imperialistas francoingléses, los cuales esperaban matar dos pájaros de un tiro,

es decir: ver hundido el régimen soviético y saciar los apetitos alemanes a costa ajena. Por fortuna, el gran País del Socialismo vigilaba. Cuando los imperialistas francoingléses quisieron ganar tiempo mediante unas fingidas negociaciones para la formación de un "triángulo" con la U. R. S. S., que no desearan en modo alguno, el Gobierno Soviético les dió el mazazo del pacto germanosoviético y buscó las garantías que los

tareas constructivas del Socialismo que luego ha realizado. Esto fué entonces, a raíz de la primera guerra imperialista. Pero los imperialistas, por lo mismo que no han renunciado a provocar nuevas guerras, no renunciaron tampoco a su vieja idea de hundir el régimen soviético, de restaurar el capitalismo en la U. R. S. S. y de caer como fieras hambrientas sobre sus grandes riquezas naturales. Los vaivenes y las exigencias de la política internacional—presidida por los antagonismos capitalistas—han obligado a casi todos los grandes Estados a entablar relaciones diplomáticas y comerciales con la U. R. S. S. y a firmar tratados con ella. Pero lo han hecho por necesidad, por conveniencia, obligados por las circunstancias: nunca por simpatía, ni siquiera por tolerancia hacia el País del Socialismo. De ahí que el peligro de una nueva agresión antisoviética no haya desaparecido en ningún momento. Si no se ha producido, esto se ha debido, entre otras causas, a la creciente potencialidad militar e industrial de la U. R. S. S., al debilitamiento que la prolongada crisis económica ha producido en los países imperialistas, a la presión que todos los pueblos, hermanos del pueblo soviético, ejercen sobre sus

con la "No-Intervención", consumó el crimen monstruoso de Munich y permitió el sacrificio de Checoslovaquia, de Austria y de Albania, facilitando el expansionismo nazi hacia la U. R. S. S., con la esperanza de que se produciría un choque entre Alemania y la Unión Soviética. Tal acontecimiento hubiera sido la realización de un sueño ideal de los imperialistas francoingléses, los cuales esperaban matar dos pájaros de un tiro,

es decir: ver hundido el régimen soviético y saciar los apetitos alemanes a costa ajena. Por fortuna, el gran País del Socialismo vigilaba. Cuando los imperialistas francoingléses quisieron ganar tiempo mediante unas fingidas negociaciones para la formación de un "triángulo" con la U. R. S. S., que no desearan en modo alguno, el Gobierno Soviético les dió el mazazo del pacto germanosoviético y buscó las garantías que los

es decir: ver hundido el régimen soviético y saciar los apetitos alemanes a costa ajena. Por fortuna, el gran País del Socialismo vigilaba. Cuando los imperialistas francoingléses quisieron ganar tiempo mediante unas fingidas negociaciones para la formación de un "triángulo" con la U. R. S. S., que no desearan en modo alguno, el Gobierno Soviético les dió el mazazo del pacto germanosoviético y buscó las garantías que los

es decir: ver hundido el régimen soviético y saciar los apetitos alemanes a costa ajena. Por fortuna, el gran País del Socialismo vigilaba. Cuando los imperialistas francoingléses quisieron ganar tiempo mediante unas fingidas negociaciones para la formación de un "triángulo" con la U. R. S. S., que no desearan en modo alguno, el Gobierno Soviético les dió el mazazo del pacto germanosoviético y buscó las garantías que los



En la Marina y el Ejército Soviéticos, baluarte de la Revolución Socialista, garantía de la paz y de la independencia de los pueblos, cada ciudadano cumple conscientemente con su deber y la alegría reina en las horas libres.

se habían ya formado dos grupos de fuerzas dispuestas a luchar contra los Soviets: en el extranjero, los imperialistas aliados, y dentro de Rusia, la contrarrevolución. Ambas fuerzas se unificaron a los pocos meses, y los imperialistas de Inglaterra, Francia, Japón, Estados Unidos y otros países capitalistas atacaron a la U. R. S. S. sin previa declaración de guerra.

La U. R. S. S. fué invadida por el Norte, por Vladivostok, por el Cáucaso, por el Don, por el Volga y Siberia. Varios años de lucha heroica hubo de sostener el pueblo soviético para defenderse y defender las conquistas de la Revolución. Finalmente, los intervencionistas fueron vencidos, y el pueblo trabajador de la U. R. S. S. pudo dedicar su esfuerzo a las grandes

La Rusia zarista era uno de los países más atrasados del mundo. Carecía casi en absoluto de industrias propias; la mayor parte de las que había, eran extranjeras o intervenidas por capital extranjero.

Cuando los trabajadores tomaron revolucionariamente el Poder e implantaron la dictadura del proletariado, se planteó el problema de industrializar el país para independizarlo del capital extranjero, que intrigaba para asfixiar a las jóvenes Repúblicas Soviéticas, y también con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de las masas populares.

En tiempos de Lenin, a pesar de que la tarea principal consistía en aplastar a los generales blancos y a los Estados intervencionistas, se dieron pasos gigantescos hacia la industrialización. El genio de Lenin comprendió que era preciso poner la técnica al servicio del pueblo, y tomó las disposiciones necesarias para iniciar una vasta campaña de electrificación y poner los cimientos para la futura industria pesada de los Soviets. Prodigios técnicos como el Dnieprostroi—la central eléctrica más importante del mundo—se originaron en aquella época, a pesar de que todas las dificultades, gracias a la clarividencia y a la energía de Lenin, Stalin y del Partido Bolchevique.

Gobiernos, a los desacuerdos que han separado a éstos entre sí, y a la política firme y consecuente de paz que la U. R. S. S. ha practicado.

Sin embargo, los imperialistas ingleses, en primer lugar, no han dejado de trabajar para la formación de un frente antisoviético. A esta idea ha respondido la política de capitulación ante el fascismo practicada por Chamberlain, con la colaboración del capitalismo reaccionario francés. Con ocasión de la guerra de España, Chamberlain complació a los agresores a costa de los intereses nacionales de Inglaterra y Francia, y los alentó en la llamada "cruzada anticomunista" para estrangular al mismo tiempo la Revolución Popular española. A la vez que los obsequi

pero cuando la inmensa tarea pudo acometerse a fondo fué después de acabada la guerra civil y de liquidados los intervencionistas. La gloria de dirigir e impulsar tan inmensa empresa correspondió a Stalin. Refiriéndose al primer Plan quinquenal, Stalin ha dicho: "La misión fundamental del Plan quinquenal consistía en crear en nuestro país una industria capaz de equipar de nuevo y de reorganizar, no sólo la industria en su totalidad, sino también el transporte y la agricultura, sobre la base del socialismo."

Las dificultades que se oponían a la realización de tan ambicioso proyecto eran inmensas, pero el Partido supo enardecer al

gran impulso y la U. R. S. S. se convirtió en el segundo país pesquero del mundo; la ganadería y sus industrias derivadas (carne, conservas, etc.) alcanzaron un volumen diez veces superior al de 1928. Entre 1934 y 1938, la industria socialista aumentó en más del doble. Con respecto a los demás países, fijando en 100 el desarrollo industrial en 1913, resulta que en 1938 era de 943,8 en la U. R. S. S., de 120 en los Estados Unidos, de 113,3 en Inglaterra, de 131,6 en Alemania y de 93,2 en Francia. Esto quiere decir que la industria soviética ha aumentado en más de nueve veces con respecto al nivel de antes de la Gran Guerra y que, en cuanto al ritmo de desarrollo, ocupa el primer lugar entre los países industriales.

¿Cómo ha sido posible la realización de este milagro? Sencillo, porque en la U. R. S. S. no existe la explotación capitalista; porque cada trabajador soviético sabe que produce para él y para sus hermanos de clase; porque en la U. R. S. S. hay régimen socialista. Y lo conseguido, la enorme producción industrial, es para los trabajadores, para el pueblo. Los productos van a parar a él, no a engrosar los "stocks" de los grandes capitalistas, no a ser objeto de especulación. Lo que produce la industria de la U. R. S. S. es para todos los ciudadanos soviéticos. Las formidables realizaciones allí conseguidas son la obra de los trabajadores liberados de toda explotación, dirigidos por un Partido revolucionario de vanguardia, guiados por Stalin y por la ciencia del marxismo-leninismo. En la conmemoración del Primero de Mayo, los trabajadores de todo el mundo, sometidos a la explotación capitalista, hundidos o a punto de hundirse en la guerra imperialista, ven en el proletariado de la U. R. S. S. un guía luminoso y un ejemplo de cómo se rompen las cadenas de la opresión y se conquista la verdadera libertad.

La Constitución del país del Socialismo

"Como resultado del camino de luchas y privaciones recorrido, es agradable y causa júbilo tener una Constitución que trate del fruto de nuestras victorias; es agradable y causa júbilo saber por qué han luchado nuestros hombres y cómo han ganado su victoria histórica mundial; es agradable y causa júbilo saber que la sangre abundantemente vertida por nuestros hombres no ha sido derramada en vano y que ha dado sus resultados." Estas palabras del camarada Stalin, pronunciadas en el VIII Congreso de los Soviets de la U. R. S. S., saludan el esfuerzo heroico de generaciones de trabajadores en la lucha contra los explotadores y en la construcción del Socialismo. La Constitución de la U. R. S. S. es un documento bien diferente de las Constituciones burguesas. La Constitución de la U. R. S. S. nos habla, no de promesas a realizar, sino de lo ya hecho, de lo que es una realidad feliz para los pueblos soviéticos. Dice el camarada Stalin: "Será un documento que testifique que aquello con lo que soñaban y siguen soñando millones de hombres honrados en los países capitalistas, se ha realizado ya en la U. R. S. S. Será un documento que testifique que lo que se ha realizado en la U. R. S. S. puede muy bien realizarse también en los demás países."

Lo que dice el artículo 12 de la Constitución socialista: "El trabajo en la U. R. S. S. es para todo ciudadano. No apto para el mismo, un deber y una honra, de acuerdo con el principio: 'el que no trabaja no come'". En la U. R. S. S. se realiza el principio del socialismo: De cada uno, según sus capacidades, a cada uno, según su trabajo."

En la U. R. S. S. se ha liquidado la explotación y las clases explotadoras. No hay paro ni miseria. Se ha suprimido el lujo en la minoría y en el hambre en la mayoría. Se establece el derecho al trabajo remunerado, según las capacidades, asegurándose esto por medio de la Constitución en su artículo 118: "Los ciudadanos de la U. R. S. S. tienen derecho al trabajo; es decir, a obtener un trabajo garantizado y remunerado, según su cantidad y su calidad. El derecho al trabajo está asegurado por la organización socialista de la economía nacional, por el aumento constante de las fuerzas productivas de la sociedad socialista, por la eliminación de la posibilidad de las crisis económicas y por la supresión del paro forzoso."

El régimen capitalista en todos los países tiene ante sí crisis económicas horribles, que hundan en la miseria y la desesperación a las clases laboriosas. La guerra imperialista

actual, la lucha por los mercados y las colonias entre los grupos, tiene sus antecedentes en la crisis del 22 al 33 y la crisis comenzada en el año 1937. En los Estados Unidos hay 12 millones de parados; en Inglaterra, con guerra y todo, 2 millones de parados. Lo mismo en Francia, Italia, España. En los países coloniales y seudo coloniales se cuentan por docenas de millones los trabajadores en paro forzoso. Y los que tienen la fortuna de encontrar trabajo ven sus jornales disminuidos, deshechas sus conquistas de subsidio de vejez, de descanso, de pago de horas extraordinarias, estando hoy en vanguardia contra las conquistas económicas y políticas de los trabajadores, la reacción imperialista francoinglesa, ayudada por los falsos líderes socialdemócratas del movimiento sindical reformista. En la U. R. S. S. no hay paro ni emperreamiento de las condiciones de vida, sino al contrario: un creciente bienestar, porque se ha suprimido la causa de la ruina de las masas: el régimen capitalista. Así el régimen socialista no sólo asegura el trabajo cada vez mejor remunerado, sino que también asegura el descanso en condiciones confortables y adecuadas, asegura la asistencia en casos de vejez, enfermedad e invalidez. Lo mismo en lo

que se refiere a la instrucción. La Unión Soviética constituye un Estado multinacional, compuesto de casi 60 naciones, grupos nacionales y nacionalidades. La antigua Rusia zarista era una verdadera cárcel de pueblos. La Revolución de octubre liberó aquellos pueblos martirizados por el zarismo y las capas explotadoras. Sobre la base de la igualdad y la cooperación fraternal de los pueblos se inicia una nueva vida. El tiempo transcurrido muestra los triunfos obtenidos en la formación del Estado multinacional soviético creado sobre la base del socialismo. El camarada Stalin da una explicación magistral cuando dice: "A qué se debe esta victoria? La ausencia de clases explotadoras, que son las principales organizadoras de los choques entre las naciones; la ausencia de la explotación que cultiva la desconfianza mutua y atiza las pasiones imperialistas; el hecho de que el Poder se halle en manos de la clase obrera, que es enemiga de toda esclavitud y fiel campeona de la idea del internacionalismo; la realización efectiva de la ayuda mutua entre los pueblos en todas las esferas de la vida económica y social, y, por último, el florecimiento de la cultura nacional de los pueblos de la U. R. S. S., que es nacional en la forma y socialista en su contenido." La Constitución soviética asegura la completa igualdad de las Repúblicas federadas, su soberanía y sus características nacionales. Cada República tiene su constitución con arreglo a sus condiciones peculiares, dentro del marco de la Constitución de la Unión. Las decisiones del Soviet Supremo son publicadas en los idiomas de todas las Repúblicas federadas. La unión de todas las naciones y pueblos de la U. R. S. S. y su carácter, lo da el artículo 17, cuando dice: "Cada República federada conserva el derecho a separarse libremente de la U. R. S. S." Está claro que ninguna República manifiesta ningún deseo de separarse, pero el carácter de libre adhesión y la igualdad de derechos está asegurado maravillosamente en la Constitución.

Para los capitalistas y los socialdemócratas, la democracia es la dominación de los banqueros sobre cientos de millones de nombres y mujeres. Sin hablar de los países abiertamente fascistas, donde todavía resuena de democracia ha sido barrido a sangre y fuego, en los otros países donde conservan la etiqueta democrática por la forma, esa llamada "democracia" no es otra cosa que el derecho de los explotadores a oprimir a los pueblos. Las mezquinas conquistas democráticas arrancadas por la lucha de las masas, son rotadas por la dictadura burguesa. Tal es el caso de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, etc. donde los derechos del pueblo son pisoteados sin escrúpulos por las clases dominantes, sin por eso dejar de llamarse "demócratas".

Otra cosa es la U. R. S. S., único país donde existe una verdadera democracia; es decir, una efectiva participación del pueblo en la cosa pública, asegurada por el carácter del poder socialista de los obreros y campesinos y los medios a disposición del pueblo para el ejercicio de los derechos democráticos. En su artículo 125 dice la Constitución: "Conforme a los intereses de los trabajadores y a fin de consolidar el régimen socialista, se garantiza por la ley a los ciudadanos de la U. R. S. S.: a), la libertad de palabra; b), la libertad de prensa; c), la libertad de reunión y mítines; d), la libertad de desfiles y manifestaciones en las calles."

Estos derechos de los ciudadanos están asegurados por el hecho de poner a disposición de los trabajadores y sus Organizaciones imprentas, existencias de papel, edificios públicos, calles, medios de comunicación y otras condiciones materiales necesarias para el ejercicio de dichos derechos."

La Constitución no concede, sino que asegura, el ejercicio de esos derechos, cosa que en los países capitalistas, después de las limitaciones represivas, quedan reducidos a casi nada, por carecer de medios. Sin olvidar que en la U. R. S. S. es ley inmutable la igualdad de derechos, sin distinción de raza y nacionalidad. Y la mujer se encuentra en la plenitud de igualdad de derechos con

respecto al hombre en todos los dominios de la vida económica, política, cultural, social y económica del país. Por estas razones la Constitución soviética llena de orgullo a los pueblos de la U. R. S. S., y anima y entusiasma a los demás pueblos en la lucha por la liberación del yugo del capitalismo.

● STALIN en 1914 y ahora



La reacción internacional, los que han desatado el cráter de la guerra, todas las fuerzas negras que hay en el mundo, centran en un hombre—como el blanco y el símbolo—sus ataques contra la Unión Soviética, sus ataques contra la paz, sus ataques contra la libertad de los pueblos.

El capitalismo leproso gesticula, calumnia, vocifera contra él porque eso es lo mismo que hacerlo contra el Socialismo, contra todos los trabajadores de la tierra, contra el mundo nuevo que alumbraba, contra el mundo nuevo que existe ya en torno a él. Los mayordomos que dirigen las oficinas de la Segunda Internacional, los reptiles del trotskismo y todos los aventureros y degenerados de la política internacional hacen el coro a los directores de orquesta de la gran burguesía.

Mas este hombre, a la cabeza de la Unión de Repúblicas Socialistas liberada, al frente de los trabajadores de la tierra, al frente de todos los pueblos del mundo, en la mano el libro que encierra las enseñanzas de Marx, de Engels, de Lenin, y que guarda también sus propias enseñanzas, se yergue frente a todos los bandidos de la tierra. Millones de seres pronuncian su nombre. Son los obreros, los campesinos, los explotados del mundo entero. Saben que, allá en los años—repetidos hoy—de la primera guerra imperialista, este hombre luchó a brazo partido—hombre a hombre con Lenin—contra los causantes de la gran carnicería. Saben que él luchó por la paz y por la liberación de su pueblo y de todos los pueblos. Conocen su lucha consecuente contra los podridos socialdemócratas, que, igual que ahora, entonces ayudaron a su burguesía a llevar la guerra adelante, a asesinar a los obreros de cincuenta naciones. Y hoy, al cabo de los años, años consumidos por este hombre y por su glorioso Partido Bolchevique, en la edificación del Socialismo y en la defensa de la paz, ven de nuevo al frente de la lucha contra la guerra imperialista, al frente de la gran pelea por la liberación de la tierra.

El mundo contempla cómo este hombre, a la cabeza de su Partido, a la cabeza de su pueblo, en la primera línea del combate que sostiene el proletariado internacional, preserva a la U. R. S. S. de los ataques de la jauría reaccionaria y brinda a la Patria socialista y a todos los pueblos victoria tras victoria.

En él, en la Unión Soviética y en la gloriosa Internacional Comunista, centran y simbolizan todos los pueblos la lucha contra la guerra imperialista, la lucha por la paz.

Millones de seres, con el corazón henchido de esperanza, dispuestos al combate por la paz y la libertad, pronuncian su nombre como el de un maestro, como el de un guía, como el de un hermano mayor, que enseña y alienta.

Como ayer, como siempre, en este Primero de Mayo, cuando el monstruo de la guerra crece, los obreros del mundo saludan en él al jefe querido.

Este hombre se llama Stalin.

En Inglaterra tampoco hay democracia

Los jefes laboristas traidores, incitan a la persecución

Por circunstancias especiales que concurren en aquel país, Inglaterra ha podido mantener algunas semanas más que Francia las apariencias en las formas—se trata sólo de formas—democráticas. Todo permite suponer, sin embargo, que tal ilusión toca a su fin. El Gobierno reaccionario inglés ha comenzado ya a quitar la careta también en este aspecto. Las noticias que han circulado por la prensa durante los últimos días no dejan lugar a dudas.

El ministro británico de Gobernación, sir John Anderson, recibió la visita de 70 diputados, para pedirle "que proceda contra los comunistas" y otros elementos (quieren decir todos los partidarios de la paz).

Es curioso que la acción de esos diputados haya coincidido con una nota que el Gobierno de

Reynaud ha enviado al de Chamberlain en el mismo sentido. Según el cable, M. Reynaud exige del Gobierno británico que cese en su política de "tolerancia" respecto de los comunistas. La nota francesa dice claramente que "los refugiados podrán ser víctimas inocentes, pero que como es una tarea difícil separar la cizaña del trigo, la seguridad de Francia exige que los ingleses procedan con rigor en su vigilancia de los refugiados alemanes y austriacos, principalmente comunistas".

He aquí un desenmascaramiento en regla. Los refugiados alemanes y austriacos se hallan en Inglaterra y lejos de su país por haber luchado contra lo mismo que Chamberlain y Reynaud dicen que luchan ahora. Y, sin embargo, se les persigue, especial-

(Pasa a la pág. 6)



La Constitución Soviética no se reduce a otorgar derechos, sino que es la única en el mundo que da los medios necesarios para hacerlos efectivos. Todos los niños reciben instrucción gratuita y además disponen de lugares de recreo en donde reparan sus energías.

Campesinos liberados

En la vieja Rusia los campesinos vivían en la opresión y la miseria más espantosa. Los nobles y terratenientes los tenían bárbaramente sometidos y los explotaban hasta un límite inconcebible. La Revolución de Octubre desposeyó a los terratenientes y dió la tierra a los campesinos, mediante el histórico Decreto de Lenin. Mediante este Decreto, único en la Historia, la Revolución Socialista de Octubre entregó a los campesinos más de 150 millones de hectáreas que hasta entonces habían estado en manos de los terratenientes, de la burguesía, de la familia imperial, de los conventos y de la Iglesia, los cuales fueron expropiados revolucionariamente, sin indemnización. Los campesinos quedaban libres del deber de pagar las rentas, que ascendían a cerca de 500 millones de rublos-oro al año. Igualmente, todas las riquezas del subsuelo (petróleo, carbón, etcétera), los bosques y las aguas, pasaron también a ser propiedad del pueblo.

La superficie de siembra de cereales de los colosales aumenta de setenta y cinco millones de hectáreas en 1933 a noventa y dos millones de hectáreas en 1938, la de los campesinos individuales disminuye, durante el mismo período, de 15,7 millones de hectáreas a 600.000 hectáreas, lo que representa el 0,6 por 100 de la superficie total de la siembra de cereales. Esto quiere decir que los colosales están ya definitivamente afianzados y consolidados y que el sistema socialista de economía es en la actualidad, la única forma de nuestra agricultura."

Avanza el sistema de rotación de cultivos, que permite incrementar enormemente la producción, y la agricultura progresa rápida y enormemente, impulsada por los procedimientos y el sistema socialista en el campo. La superficie total de siembra ha aumentado en 130,4 por 100 con relación a 1913, y en 1938 se hallaban funcionando 153.500 trilladoras y cerca de medio millón de tractores. Del campo ha desaparecido todo vestigio de explotación capitalista, y los campesinos tienen hoy una existencia libre y alegre, y disponen

de elementos de diversión y de cultura que no conocen los campesinos de ningún otro país del mundo. Los productos que le arrancan a la tierra son para ellos y para todo el pueblo soviético, porque viven en régimen socialista, porque es la clase obrera, su aliada y dirigente fiel, la que tiene el poder.

En el Primero de Mayo, en la Fiesta de los Trabajadores, los campesinos explotados del planeta ven en los libros campesinos de la U. R. S. S., en su vida cómoda y digna, el ideal a alcanzar en sus respectivos países.

En la U. R. S. S. no hay analfabetos

La CULTURA al alcance de todo el pueblo

El Poder Soviético luchó luego con su tenacidad característica para extirpar las supervivencias capitalistas en el campo—los llamados kulaks—y para inutilizar sus inmundas maniobras contra el régimen socialista; ganó la batalla de la socialización de la agricultura, a la cual fueron incorporándose voluntariamente los campesinos ante las ventajas que el trabajo colectivo de la tierra reportaba, y llevó a cabo una tarea formidable de mecanización. Los campesinos le ayudaron con entusiasmo, y contribuyeron a la lucha contra los sabotajes que los kulaks hicieron durante cierto tiempo.

El régimen zarista, lejos de establecer la enseñanza obligatoria, se esforzaba por ponerle dificultades. Solamente los hijos de los nobles latifundistas, de la burguesía, de los funcionarios y de los campesinos ricos podían ir a la escuela. La inmensa mayoría de los niños, hijos de obreros y de campesinos, quedaban sin recibir instrucción. El régimen soviético ha logrado que todos los niños tengan escuela e instrucción adecuada.

El sistema escolar tiene tres grados en la U. R. S. S.

- 1) Escuela primaria (cuatro años, de los 8 a los 11).
- 2) Escuela media (tres años, de los 12 a los 14).
- 3) Ciclo superior (tres años, de los 15 a los 17).

Existen, además, en las ciudades un grado preliminar que recibe sólo a los niños de siete años. Hay también determinadas variantes en las escuelas de algunas nacionalidades. Es precisamente en las nacionalidades (lo más atrasado del país en el viejo régimen) en donde el aumento de la escolaridad ha alcanzado cifras más altas. En la República autónoma de Kasas el número de alumnos ha aumentado en

un millón y medio. Y durante los últimos años estas cifras han aumentado constantemente.

Hay, además, otro tipo de enseñanza propio del régimen socialista: la instrucción profesional para obreros y los establecimientos de instrucción pública para el impulso de la cultura de masas.

La instrucción profesional se consagra a enseñar a los trabajadores el manejo de máquinas, tractores, etcétera, para perfeccionarlos profesionalmente, readaptarlos, etcétera, y también prepararlos para la enseñanza superior sin que hayan de abandonar sus talleres.

La cultura de masas ha recibido un impulso prodigioso. Antes de la Revolución había un 70 por 100 de analfabetos. Hoy, la U. R. S. S. no tiene analfabetos. Los clubs obreros son focos poderosos de cultura general y política. La liberación económica ha comportado en la U. R. S. S. el acceso a la cultura de las más amplias capas de la población.

Esto dice bien claramente cual es el camino a seguir por los trabajadores del mundo para librarse de todas las cadenas, con que el capitalismo los esclaviza.

Mientras en los países capitalistas la cultura que es un lujo no está, ni en los más adelantados, verdaderamente garantizada para el pueblo, en la U. R. S. S. la cultura es patrimonio de todos los trabajadores. Todos los ciudadanos soviéticos pueden desarrollar hasta el máximo sus facultades intelectuales y profesionales, asistidos, impulsados por el Estado socialista, obrero, ejemplo y aliento para todos los trabajadores y todos los pueblos soviéticos.

Durante la realización del Primer Plan Quinquenal, la colectivización ganó terreno muy rápidamente, y las granjas colectivas ("coljós") se hicieron millonarias, alcanzando los campesinos un nivel de vida magnífico. El Segundo Plan Quinquenal mejoró todavía más las condiciones de trabajo y de existencia de los campesinos, y la agricultura comenzó a desarrollarse casi al mismo ritmo que la industria.

En el XVIII Pleno del Partido Bolchevique, Stalin registró los siguientes resultados: "Mientras que

28 veces con relación al de antes de la Revolución, y en Turkmenistán 86 veces.

En 1923 recibían educación primaria en todo el país 7.400.000 niños. Diez años más tarde, en 1933, recibían ya enseñanza 24 millones de escolares y en 1938, cerca de 34 millones. Además, se calcula que en este período han aprendido a leer y a escribir unos 56 millones de ciudadanos adultos, que eran anteriormente analfabetos.

En las nacionalidades, la enseñanza se da en la lengua del país y no obligatoriamente en ruso como antes.

La enseñanza superior se da en las Universidades, Institutos y Academiás, Institutos y Academiás formados especialistas. En 1914, 15 (todavía bajo el zarismo), había solamente 124.652 estudiantes en estos centros; en 1932-33, su número pasaba de medio millón.

Existe también la enseñanza secundaria, profesional y técnica, encargada de preparar personal auxiliar y subalterno para la industria y la cultura. En 1914-15 la seguían 148.000 alumnos; en 1932-33,

Manifiesto del Partido Comunista de España en el Primero de Mayo

(Viene de la página 1)

LA UNIÓN DE NUESTRO PUEBLO

La única actividad industrial es destinada a guerra. Nuevas quintas han sido llamadas a filas; se forman a toda prisa nuevos mandos y oficiales; se construyen fortificaciones; se incrementa la aviación y la artillería, bajo las directrices italianas. Todo anuncia que el régimen de Franco se prepara para entrar en la guerra a las órdenes del fascismo italiano, arrastrando a nuestro pueblo a la guerra imperialista, para que muera por las apetencias imperialistas del fascismo italiano y de los señores "imperiales" de la banda de asesinos falangistas.

El franquismo quiere arrastrar al pueblo español a la guerra imperialista, buscando con la guerra una salida a la situación interna del país, pues todo el pueblo está contra el régimen brutal y sanguinario que hoy impera en España.

Los aliados fascistas de Franco quieren hacer de España un territorio colonial. Por otra parte, el imperialismo francoinglés pretende también, con su dinero y la ayuda de sus servidores monárquicos y republicanosocialistas, meter la mano en nuestro país y sacar su parte de león a costa de nuestro pueblo. Todos estos reaccionarios imperialistas, y los lacayos que tienen a su servicio, trabajan por hacer entrar a España en la guerra. Unos, al lado de Italia fascista; otros, al lado del imperialismo francoinglés. ¡Todos contra el pueblo español! No faltan traidores, como Aguirre y Companys, que sirviendo a sus amos francoinglés, buscan despedazar el país segregando a Cataluña y Euzkadi de los demás pueblos de España, poniéndolas bajo la dominación reaccionaria imperialista francoinglés.

De lo más profundo del país surge un grito potente y vigoroso contra los propósitos guerreros del franquismo y de todos los que, llamense como se llamen, quieren meter a nuestro país en la carnicería imperialista. El pueblo español no quiere ser carne de cañón del imperialismo italiano y del franquismo. El pueblo español no quiere ser tampoco carne de cañón del imperialismo francoinglés ni moneda de cambio en manos de los imperialistas de cualquier color que sean. El pueblo español quiere la paz, quiere mantener a España fuera de la carnicería imperialista. El pueblo español es amigo de todos los demás pueblos, que le ayudaron en su justa guerra nacional revolucionaria, especialmente del gran pueblo soviético. El pueblo español es enemigo de muerte del imperialismo, que es quien le derrotó y que hoy ha desencadenado una horrible matanza entre los pueblos.

En ayuda de este régimen maldito, que asienta sus garras sangrientas en cientos de miles de cadáveres de obreros, campesinos, intelectuales, funcionarios y pequeños burgueses españoles, acude el imperialismo inglés con sus empréstitos; acude el imperialismo francés con sus pactos comerciales, ayudando además a Franco en su obra de exterminio de los revolucionarios españoles. El pueblo español debe saber, los trabajadores españoles deben saber que hombres que se dice representantes del pueblo español, de los partidos republicanos, del Partido Socialista, de los grupos anarquistas: los Martínez Barrio, los Prieto, los Aguirre, los Companys, los Montseny y compañía, junto a los bandidos trotskistas, ayudan al imperialismo francoinglés en su labor criminal de arrastrar a la guerra a nuestro pueblo. Mintiéndole canchales, pretenden que el imperialismo francoinglés lucha por los mismos principios por los cuales se batió el pueblo español ¡Chamberlain y Reynaud, los asesinos del pueblo español, luchando por la causa de la República Popular española! La ignominia de este embuste, dictada por los intereses imperialistas de los banqueros de París y Londres, tiende a engañar al pueblo español y a arrastrarlo a las órdenes del imperialismo anglofrancés. Los imperialistas anglofranceses encuentran sus lacayos en los monárquicos en el interior del país, en los dirigentes republicanos y socialistas, que por no ser menos que sus compinches de la II Internacional, se han puesto a las órdenes de los incendiarios de la guerra. Quieren hacer creer que el porvenir de la causa del pueblo español está vinculada a la suerte victoriosa de los banqueros de París y Londres. Aprueban la política imperialista de los Gobiernos de Londres y París, que apuntalan a Franco. Por encima de los intereses del pueblo español ponen los de sus amos imperialistas. Son los mismos que frenaban nuestra lucha. Son los mismos que luchaban contra la unidad del pueblo. Son los capituladores y derrotistas. Son los enemigos del Ejército Popular. Son los que prefieren el fascismo al comunismo. Son los que por encima de todo ponen el interés de la subsistencia del régimen capitalista. Son los que odian al pueblo, porque éste ha aprendido que sólo por la lucha revolucionaria alcanzará la meta de sus aspiraciones, y se verá libre de explotadores y tiranos.

El porvenir del pueblo español está vinculado, no a la victoria del imperialismo inglés, o alemán o italiano, sino a la victoria de las fuerzas de paz de todo el mundo; al triunfo de los pueblos sobre sus enemigos. Quien se coloca al lado del imperialismo, rompe con el pueblo español y este sacará su merecido a quien se puso al lado de sus verdugos.

Los urgentes de los partidos reaccionarios, del Partido Socialista y de la F. A. I., están dispuestos a pactar con las fuerzas reaccionarias que hoy dominan el país, para mantener la dictadura terrorista de burgueses y terratenientes. Quieren desanimar a los valientes militantes de esas organizaciones que en España luchan con todo el mundo a los comunistas, contra el ferocísimo régimen franquista y contra la guerra imperialista. Estos traidores han dado la señal de cese de la lucha contra Franco, bajo el pretexto de que la unión nacional es necesaria para la reconstrucción del país. En realidad, forman el frente único con los peores verdugos de nuestro pueblo, y esperando unas migajas de Franco, le ayudan contra el pueblo, que en condiciones terribles continúa su lucha legendaria, y se ponen a las órdenes de los banqueros francoinglés en sus propósitos de colonizar y despedazar el país. Pero los ahogados luchadores de otras organizaciones que en mil combates mezclaron su sangre con la de los comunistas; que junto a éstos lucharon en los campos de batalla por una España mejor, libre y feliz; que junto a éstos sufren hoy un terror inquisitorial, no pueden atender esas voces de traición. Vamos unidos los que luchamos por el pueblo y junto al pueblo. Lo que nos unió a los revolucionarios honrados está en pie, más agravado porque Franco triunfó con las bayonetas extranjeras y los fusiles de la No Intervención, y con la ayuda de los traidores que hoy gritan ¡alto el fuego! en la lucha contra Franco.

¡Camaradas! En este Primero de Mayo, los obreros y campesinos sometidos al duro terror del criminal franquismo, luchan unidos y esperanzados contra el régimen de hambre y miseria; aprietan sus filas en defensa de los presos, de sus salarios, de sus condiciones de vida. Nuestro pueblo, nuestra clase obrera, que sabe el valor de la unidad, se sirve de ella como la mejor arma de la lucha contra el franquismo. La dictadura terrorista burguesaterrateniente que hoy impera en España pese a sus balandronadas, está muy lejos de ser fuerte y de haber consolidado su poder. Le falta el pueblo, que odia de manera inextinguible al franquismo y todo lo que el franquismo representa. El pueblo no está, y no puede estar, con los verdugos que le roban sus libertades, sus conquistas; que arrasan a sangre y fuego sus aspiraciones. Nuestro pueblo conoció días mejores de libertad; tuvo las armas en la mano y supo hacer buen uso de ellas; tuvo las tierras, la esperanza y la voluntad de crearse un porvenir sin tiranos ni explotadores. A la demagogia franquista, que por todos los medios trata de captarse el apoyo y la simpatía popular, nuestra clase obrera, nuestros campesinos, nuestro pueblo entero, oponen un bloque de granito que en todas formas muestra su desprecio y, cuando puede, su odio a los miserables asesinos de la Falange.

Esta unión de nuestro pueblo; esta voluntad de sacrificio y heroísmo por los sagrados ideales que durante treinta y dos meses fueron defendidos con las armas, es el mejor estímulo para continuar la lucha, cuyo final no puede ser otro que el derrocamiento del poder de los asesinos franquistas. Nuestro pueblo, libre, encontrará el premio a sus esfuerzos heroicos, ejemplares, en la lucha por el amanecer de una España libre de banqueros, terratenientes, nobles y traidores. Será el Poder del pueblo, al servicio del pueblo, para recorrer un camino sin retrocesos, de bienestar, progreso y felicidad ilimitados.

Este Primero de Mayo significa para los españoles revolucionarios, diseminados por las cinco partes del mundo, la obligación de permanecer unidos, fieles a nuestro pueblo, luchando sin descanso ni respiro por su liberación contra el terror y la guerra imperialista, para arrancar a nuestros hermanos de las garras de la reacción francesa, que los tiene sojuzgados en compañías de trabajo forzado y en campos de concentración. Nosotros, que conocimos la amplia solidaridad de los pueblos para con España, estimularemos y reforzaremos la fraternidad de los trabajadores del mundo entero; defenderemos la identidad de la causa de todos los pueblos que luchan por la libertad y contra la tiranía imperialista. En este Primero de Mayo, jornada de lucha contra la reacción y el imperialismo; revista de combate contra los incendiarios de la guerra, formamos guardia de honor alrededor de la gloriosa Unión Soviética, de su Partido Bolchevique y del camarada Stalin, para defenderla contra

los zarpazos imperialistas. Juramos luchar hasta donde lo permitan nuestras fuerzas, contra el régimen de Franco, contra la guerra imperialista, por la libertad y la emancipación del pueblo español.

COMO Y POR QUE LUCHAMOS

¡Caradas! El pueblo español, a pesar de la derrota, no cede un solo momento, no cesa un solo instante en el combate contra los tiranos. En pueblos y aldeas, en ciudades y villorrios, en fábricas y campos, los obreros y campesinos, los hombres y mujeres del pueblo, manifiestan la bandera de lucha, la bandera del Frente Popular, bajo cuyos puegnes tantas victorias alcanzan el pueblo laborioso español. Nos cabe el honor a los comunistas de estar al frente del pueblo, luchando sin desmayo ni respiro por su victoria.

Es el Partido Comunista la única organización que mantiene firmes sus filas; que no entra, ni entrará jamás, en componendas ni traiciones. Es el Partido Comunista quien, en la guerra nacional revolucionaria, luchó sin titubeos ni vacilaciones por la victoria del pueblo, por el triunfo de la República Popular. Es el Partido Comunista quien, hoy también, lucha junto al pueblo contra todos sus enemigos, llámese Franco, llámese fascismo italiano o alemán, reacción francoinglésa o sus lacayos tipo Prieto, agente del Comité Dies y provocador de sueldos del imperialismo.

La bandera del Frente Popular, la bandera de la unidad de la clase obrera traicionada por los dirigentes republicanosocialistasanarquistas, la levanta bien alta el pueblo español, dirigido por el Partido Comunista. No habrá fuerza humana capaz de arrancarla de manos del pueblo, porque es la bandera de la unidad, la bandera de la lucha, la bandera del triunfo. Con ella venceremos, con ella conquistaremos la libertad, aniquilaremos a los verdugos del pueblo y a quienes se han pasado al campo enemigo, traicionando a los trabajadores y gentes laboriosas.

¡Camaradas! Luchamos por la República Popular, por la tierra para los campesinos, por el trabajo y el bienestar para los obreros, por la cultura al servicio del pueblo. Luchamos por una verdadera democracia popular, por la libertad de Cataluña, Euzkadi y Galicia, dentro de una España revolucionaria. Luchamos por los derechos y el porvenir de la juventud laboriosa. Luchamos por la igualdad económica y política de las mujeres. Luchamos contra el régimen sangriento de Franco y la dictadura de los explotadores. Luchamos por el Poder para el pueblo. Luchamos contra la guerra imperialista, que queremos la paz entre los pueblos.

¡Camaradas! La reacción y sus lacayos ponen en juego todos sus recursos contra los Partidos Comunistas y la gloriosa Internacional Comunista. Porque luchamos por la paz, porque desenmascaramos todos los manejos de los incendiarios de la guerra, porque estimulamos la unión y la fraternidad de los pueblos contra la reacción social y los tiranos imperialistas. Nada podrán los explotadores, nada podrán sus lacayos, porque los Partidos Comunistas se apoyan en el pueblo. Este rodea con todo cariño y amor a la Internacional Comunista, en quien ve su más esforzado defensor y su más abnegado paladín.

¡Camaradas de todos los países! Vosotros que nos ayudáis con tesón y altruismo; vosotros que estuvisteis presentes en la lucha heroica del pueblo español, continuad prestando vuestra calorosa solidaridad al pueblo español, que en condiciones horribles continúa luchando.

Nuestra solidaridad será un estímulo más para desarrollar las inagotables energías revolucionarias de un pueblo que no arrió jamás la bandera de la lucha por la libertad! ¡Hermanos trabajadores que lucháis en España! ¡Confianza en vuestra fuerza, confianza en nuestra unidad, confianza en el Partido Comunista de España, que, como siempre, está al pie del cañón, para la defensa de los intereses del pueblo! ¡Triunfaremos! ¡Vencerá nuestra causa, la más justa de las causas, la causa del pueblo que hoy es esclavo; pero que, mañana, será libre al romper las cadenas de la opresión! ¡Reconquistaremos la tierra, las fábricas, la libertad! ¡Seremos libres, arrojarémos de nuestra patria a los invasores, a los verdugos, a los lacayos!

¡Camaradas! Cercano está el día en que el pueblo español renueve sus gestas gloriosas, esta vez para triunfar definitivamente... ¡Fuera los traidores cobardes, agentes de Franco! ¡Viva la Unidad del pueblo español en lucha contra sus enemigos! ¡Viva la heroica clase obrera española! ¡Abajo la guerra imperialista! ¡Paz para los pueblos! ¡Viva la Unión Soviética, el país del Socialismo triunfante! ¡Viva la Internacional Comunista! ¡Viva el camarada Stalin, padre y guía de todos los pueblos!

Partido Comunista de España.
Sección Española de la I. C.

(Viene de la pág. 5.)

mente a los comunistas. Es decir: a quienes en todas partes han formado en la vanguardia de la lucha antifascista. Está bien claro que ni Reynaud ni Chamberlain luchan por lo que ellos lucharon y lucharán.

Apoyando esta nota francesa, los 70 diputados hicieron ver al ministro "la necesidad de adoptar medidas drásticas para extirpar la úlcera devastadora que estos días aflige al mundo".

Según ellos, esta úlcera son los millones de hombres que se oponen a la matanza imperialista, que luchan consecuentemente por la paz y por la libertad. Y estiman que hay que tomar medidas drásticas contra ellos, "aunque sean diputados". ¡Excelente muestra del grado de odio y de vileza a que han llegado ya los "demócratas" ingleses!

LA VILEZA DE LOS LIDERES DEL LABORISMO

Claro está que en esta campaña reaccionaria no podían faltar los traidores laboristas, lacayos del imperialismo británico. El diario laborista "Daily Herald", tomando pie de la nota francesa y de la gestión de los 70 diputados, no deja pasar un solo día sin pedir a voz en cuello el inmediato exterminio de los comunistas, a quienes acusa de "debilitar el esfuerzo patriótico de los ingleses".

No se puede honrar mejor a un partido revolucionario obrero. Lo que sería un grave insulto es decir que los comunistas abdicaban del internacionalismo proletario y trataban de unir a los trabajadores al carro de los imperialistas. Lo contrario, trabajar contra la propia burguesía y contra esta guerra antipopular de saqueo, es un honor para los comunistas; hacer lo contrario, como los líderes del Labour Party y de las Trades-Unions, es hundirse hasta los ojos en el cieno de la traición.

El propio "Daily Herald" se encarga de informar de la intensidad que ha alcanzado el trabajo revolucionario de los comunistas, los cuales editan "veinte publicaciones sediciosas" y reparten "toneladas de propaganda". Es decir: que cumplen su deber de vanguardia del proletariado — ayudados por el pueblo —, mientras los laboristas se asen desesperadamente a los faldones de la levita de Chamberlain y de los financieros de la City.

Pero ninguno de estos reaccionarios ingleses—desde los diputados hasta los inspiradores del "Daily Herald"—se atreve a proponer la batalla exclusivamente contra los comunistas, porque saben que las masas trabajadoras rechazarían indignadas este crimen. Para disimular su intención hablan simultáneamente de proceder "contra fascistas y comunistas".

Este miserable engaño no puede engañar a nadie que tenga ojos para ver. ¿Cómo van ellos a

perseguir a los fascistas? El fascismo es un producto "suvo", un producto de "su" régimen de explotación ilimitada; un producto genuino del capitalismo. Nada tienen que temer de él esos señores. En cambio, los comunistas son un producto directo y fiel de la clase trabajadora; son la fuerza más vigorosa y consecuente de "su" enemigo de clase; son la fuerza que dirige la lucha encarnizada contra "su" régimen de opresión y de guerra. ¿Por qué, si no es para engañar, pueden poner juntos al agua y al fuego?

Los laboristas han a su vez también en el Parlamento el bajo papel de principales incitadores de la persecución contra los comunistas. Así ha ocurrido en la sesión del día 26, entre otras, en la cual el laborista Arthur Greenwood trató de "justificar" esta persecución alegando que "no se

violaba con ello ninguna libertad tradicional". Y fundó esta afirmación en el hecho de que los comunistas tienden a "debilitar los gremios obreros mediante la disensión y la traición". ¡El colmo de la vileza y del servilismo!

La intención es clara. Lo que esos viles agentes del imperialismo pretenden es evitar por todos los medios que los trabajadores conozcan la política de paz del Partido Comunista, su consecuente posición de lucha contra la guerra actual, que es una guerra contra los pueblos. No hay tal discusión producida por los comunistas. Lo que hay es que, en política revolucionaria y antimperialista, ha hecho ver la verdad a amplios sectores del movimiento sindical y laborista, los cuales han repudiado a sus jefes, mil veces traidores al proletariado, y han tomado claras re-

soluciones contra la guerra, sus causantes y sus cómplices. Esto es lo que han hecho, entre otros, los mineros y los empleados de comercio.

¡Y aún se atreven los reaccionarios y su apéndice inmundo los líderes laboristas, a hablar de "úlceras"! No. La "úlcera que aflige al mundo" no son los hombres que piden paz y libertad. La verdadera "úlcera" son los imperialistas incendiarios de guerras, de los cuales darán buena cuenta los trabajadores de todos los países, los únicos que de verdad son capaces de hacer triunfar la democracia, la libertad y la paz. Contra eso lucha el proletariado indómito, cada día más resuelto al combate. Y es esa lucha la que le men los reaccionarios y sus viles agentes de la dirección del laborismo.

Cuando el proletariado revista...

(Viene de la página 4)

por transformar la contienda en una agresión contra la U. R. S. S. La política bolchevique de Stalin ha desbaratado también estos planes.

Y cuando la U. R. S. S. tuvo que emprender la acción de defensa de sus fronteras con Finlandia (país al que se había tomado como plaza de armas contra la Unión Soviética), la reacción mundial aprovechó la ocasión para ayudar a los guardias blancos finlandeses y para intervenir directamente contra el odiado país donde no hay explotadores ni explotados.

A este respecto, dijo Molotov en su último discurso:

Chamberlain dió la lista de los materiales de guerra prometidos y enviados a Finlandia. Aviones: prometidos, 152; enviados, 101. Cañones: prometidos, 223; enviados, 114. Obuses: prometidos, 297.000; enviados, 185.000. Cañones Vickers: prometidos, 100; enviados, 100. Bombas de aviones: prometidas, 20.700; enviadas, 15.700. Minas anti-tanques: prometidas, 20.000; enviadas, 10.000; etc. Sin detenerse, Chamberlain agregó, además, "que los preparativos para enviar cuerpos expedicionarios habían sido hechos con el máximo de celeridad y que la expedición armada de 100.000 hombres estaba lista para partir a principios de marzo, dos meses antes de la fecha fijada por Mannerheim para que llegara a Finlandia; estas tropas no serían las últimas enviadas". He aquí cómo por sí mismo se presenta el imperialismo "pacífico" inglés.

Por lo que hace a Francia, ésta había enviado a Finlandia, según informaciones de la Prensa francesa: 179 aviones, 472 cañones, 795.000 obuses, 5.100 ametrallados, 200.000 granadas de mano, etcétera. El 11 de marzo, Daladier,

entonces presidente del Consejo francés, anunció en la Cámara de Diputados que "Francia se encuentra a la cabeza de las potencias que suministran material de guerra a Finlandia, y además, a petición de Helsinki, Francia acaba de enviar aviones de bombardeo ultramodernos a Finlandia". Daladier añadió que "desde el 26 de febrero las tropas francesas del Cuerpo expedicionario estaban equipadas y reunidas. Un número considerable de barcos estaban preparados para partir de dos grandes puertos de la Mancha y el Atlántico". Daladier aseguraba, además, que "los aliados irán en socorro de Finlandia con todas las fuerzas prometidas". Estas declaraciones de Daladier, hostiles a la Unión Soviética, hablan por sí mismas; mas es inútil insistir en estas declaraciones cuya aparente lucidez de espíritu no se ve completamente clara.

Si bien la potencia combativa y técnica del Ejército Rojo ha dado buena cuenta de estos planes criminales de agresión, el peligro no

ha pasado. La bárbara persecución que se lleva a cabo en Francia—y que ya ha comenzado también en Inglaterra—contra los comunistas, contra todo el pueblo trabajador que se resiste cada vez más a ser carne de cañón para la guerra imperialista, demuestra que los planes antisoviéticos llevan involucrados los pueblos libres. Por eso no puede separarse la lucha contra todas las formas de opresión capitalista en cada país con la lucha consecuente y firme de defensa de la Unión Soviética.

El Primero de Mayo de este año se celebra cuando ya la segunda guerra imperialista enciende de nuevo al mundo. La gran demostración proletaria de este año, no tiene, no puede tener otro significado que la lucha contra la guerra imperialista, que amenaza con arrastrar a todos los pueblos, la lucha por la liberación de los trabajadores y la defensa ardiente de la U. R. S. S. Única garantía de la paz mundial.

Un manifiesto de la J. S. U.

Vibrante llamamiento a la unidad de los jóvenes en torno a un programa de lucha

(Viene de la página 3)

da. Por que los jóvenes campesinos no sean utilizados por los terratenientes como peones sin sueldo

SEPTIMO

Luchamos por una cultura al servicio de la juventud obrera, campesina y media. Por las puertas de las Universidades abiertas para la juventud estudiosa. Por la reaperтура de todos los centros docentes cerrados por Franco. Por las escuelas para los campesinos, por la técnica y la ciencia al alcance de la juventud obrera. Por un movimiento universitario al servicio del pueblo. Contra una Universidad al servicio de los señores falangistas.

OCTAVO

Luchamos por el desarrollo del deporte y la cultura física para la juventud. Contra las disposiciones franquistas que terminan con el deporte popular. Por el derecho de la juventud a tener sus organizaciones deportivas y excursionistas. Contra un deporte "oficial" en manos de los militares.

NOVENO

Luchamos contra las disposiciones franquistas que tienden a en-

cerrar a las muchachas españolas en la situación de superstición y de inferioridad del pasado. Que al cerrarse las puertas del trabajo y el desarrollo cultural, las lanza a una situación de espantosa miseria y de prostitución. Por el derecho a la vida y al trabajo de la joven generación femenina.

DECIMO

Luchamos por una infancia alegre y sana. Por una educación para la infancia, en principios modernos y humanos. Contra la espantosa miseria que lanza millares de niños a la mendicidad.

DECIMO PRIMERO

Luchamos contra la militarización de la juventud y la infancia. Contra la política franquista de utilización de la juventud trabajadora y estudiantil en empresas bélicas al servicio del imperialismo. Contra el régimen pretoriano que transforma los cuarteles en cárceles, que somete a los jóvenes soldados al servilismo más brutal para una oficialidad de señores y aristócratas.

DECIMO SEGUNDO

Luchamos por el derecho de los jóvenes catalanes, vascos y gallegos al desarrollo de su cultura nacional. Por la libertad de sus pueblos a decidir sobre sus propios destinos. Contra los grupos separatistas que, al servicio de potencias extranjeras y a espaldas de las masas populares gallegas, catalanas y vascas, buscan la división de los pueblos españoles en la lucha contra Franco y se ponen al servicio del imperialismo francoinglés.

DECIMO TERCERO

Luchamos contra los traidores. Contra todos los que en la lucha actual se sitúan del lado de los enemigos. Del lado de los imperialistas, de los antisoviéticos y de los enemigos del pueblo trabajador y de su lucha revolucionaria.

DECIMO CUARTO

LUCHAMOS POR LA UNIDAD DE LA JUVENTUD TRABAJADORA Y PROGRESIVA. POR LA UNIDAD DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA EXPLOTADA Y OPRIMIDA POR FRANCO.

Nuestra Bandera

REVISTA MENSUAL

Los problemas más interesantes de la clase obrera española, del heroico pueblo español, la lucha contra Franco, la situación internacional, la defensa de la paz, la lucha contra la guerra imperialista, serán tratados por prestigiosos y auténticos dirigentes del pueblo español.

80 PAGINAS

Número suelto para México: 50 centavos.

Precio de la suscripción para México:

Semestre 2,50 pesos.

Un año 5 pesos.

Para otros países:

Número suelto: 20 centavos de dólar.

Precio de la suscripción:

Semestre 1 dólar.

Un año 2 dólares.

NUESTRA BANDERA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.
(1) con domicilio en
(2) de
(3)
(4)
(5) se suscribe, por un
(6)

a la revista NUESTRA BANDERA.

..... a de de 1940.

1. Nombre y apellidos, con claridad.
2. Calle.
3. Población.
4. Estado.
5. Nación.
6. Semestre o año.

La aparición del primer número de **Nuestra Bandera**

ha sufrido un breve aplazamiento por razones técnicas. No obstante, debe proseguirse la remisión de pedidos y suscripciones, ya que su publicación comenzará inmediatamente.

Leed y propagad

ESPAÑA POPULAR

Semanario al servicio del pueblo español

JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS DE ESPAÑA.

México, 1 de mayo 1940.

FRENTE A LAS DOS GUERRAS IMPERIALISTAS BAJO LA MISMA BANDERA

La clase obrera internacional y todos los pueblos acumularon muchas y muy valiosas experiencias durante la guerra pasada. Hoy, en medio de los horrores apenas iniciados de la segunda carnicería causada por el capitalismo mundial, estas experiencias se ven y se verán extraordinariamente enriquecidas.

A consecuencia del choque de los intereses imperialistas estuvo la guerra mundial de 1914. Por las mismas razones ha comenzado a arder Europa en la actualidad. Mucho antes de que se diera la voz de fuego en 1914, Lenin señalaba que la guerra es un satélite inevitable del capitalismo, y que para los países capitalistas la guerra es un renacimiento inevitable y tan legítimo, como la explotación de la clase obrera.

Indesmayable contra la guerra imperialista, exigiendo que los socialistas chovinistas salieran de los gobiernos imperialistas de Francia y de Bélgica, y llamando a las masas de todos los países, y en primer lugar a la clase obrera, a luchar contra la guerra, a derribar a los gobiernos que los lanzaban a ella, a transformar la guerra imperialista internacional en guerra contra la propia burguesía en cada país. Mientras los socialdemócratas se hundían en el fango de la colaboración más vil con la burguesía, en el gran crimen de la guerra imperialista —el mismo fango que hoy los cubre hasta el cogote— el Partido Bolchevique vinculaba la causa de la paz

al triunfo de la revolución proletaria, pues entendía que el medio más seguro para acabar con la guerra y lograr una paz justa,—una paz que no engendrara otra guerra, como ha ocurrido con la paz estipulada en el tratado de Versalles—, era el derrocamiento de la burguesía imperialista.

Así contempló el mundo cómo nada más llegar los bolcheviques al poder en Rusia la paz fue firmada. Los bolcheviques apartaban a su pueblo de la guerra imperialista y lo preparaban y orientaban en la defensa de su bienestar, en la defensa de la revolución soviética, frente a la reacción rusa y frente a los intervencionistas extranjeros.

Hoy, ante la segunda guerra imperialista, el Partido Comunista (Bolchevique) de la U. R. S. S. y todos los partidos comunistas del mundo dirigidos por la gloriosa Internacional Comunista, continúan su lucha consecuentemente, sin arriar ninguna de sus banderas, cubriendo de honor su tradición revolucionaria, añadiendo nuevas victorias a las ya conseguidas marcando la ruta de la completa liberación a la clase obrera de todos los países y a todos los pueblos.

Apenas iniciada la segunda guerra imperialista, en Secretario General de la Internacional Comunista, Jorge Dimitroff, soldado valeroso de la clase obrera, capitán certero

de la nave proletaria, le decía a la clase obrera internacional en un magnífico artículo: "Para la clase obrera sólo hay una posición correcta: la lucha a fondo contra la guerra imperialista, contra los responsables y agentes de esta guerra, en primer lugar dentro de su propio país; la lucha por marcar el alto a esta guerra de rapiña. Es esta la más justa de las causas, regida por los intereses fundamentales del proletariado y de todo el pueblo trabajador."

Y la Internacional terminaba su histórico documento con estas palabras: "Los imperialistas de los países beligerantes han empezado la

guerra por un nuevo reparto del mundo, por la hegemonía mundial, condenando a la destrucción a millones de seres. La clase obrera está llamada a dar a la guerra su propia salida proletaria, en su propio interés y en bien de la Humanidad trabajadora, destruyendo de una vez por todas las causas fundamentales de las guerras imperialistas."

Esta actitud, esta política es la que conviene a los pueblos, la que conviene a los trabajadores del mundo entero. Es la política contra la guerra imperialista, para impedir que millones de hombres sean sacrificados por los intereses del capitalismo que en la paz los oprime

y en la guerra los hace morir en los campos de batalla. Esta es la política de la paz. La política que silenciaron los bolcheviques en la primera guerra imperialista, la política que fué la antesala de la Revolución de Octubre y labró el terreno sobre el cual se edificó el socialismo en la U. R. S. S. Esta es la política, la causa sagrada que abraza hoy la clase obrera internacional, que abrazan hoy todos los pueblos. Esta es la causa de la paz y de la liberación de los hombres, que tiene a su vanguardia a la Internacional Comunista, a la U. R. S. S. y a los Partidos Comunistas de todos los países.

Primero de Mayo de 1937

Asalto al Santuario de la Virgen de la Cabeza

Los guardias civiles de toda la provincia de Jaén y sus familias, con unos cuantos reaccionarios, falangistas y curas, comprometidos en el movimiento franquista, aprovecharon, en los primeros días del alzamiento faccioso, la debilidad e incapacidad del Gobernador de Jaén para pedirle "protección", refugiándose todos en el Palacio llamado de Lugar Nuevo y en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, instalados en el corazón de Sierra Morena, a más de 1.800 metros de altura. La finalidad abierta era la de aprovecharse de la situación dominante del Santuario, colocado en un picacho de aguilas, cortado a pico y casi inaccesible, para sublevarse y esperar a que vinieran las tropas "salvadoras" de Franco. Para ello el Gobernador les dejó encerrar toda clase de armas, municiones y productos alimenticios.

Desde septiembre hasta abril, estos sublevados estuvieron rodeados por milicias, que no les atacaban, sino los vigilaban en plan de sitio. Los guardias civiles vivían casi felices cazando, pescando, recibiendo pan y otros pro-



El camarada Martínez Cortón explicando a la población civil del Santuario el significado de nuestra lucha liberadora.

ductos, por avión, de la zona franquista, y comunicándose por heliograma con Porcuna, a pocos kilómetros del Santuario, que era ya terreno faccioso, y que, por lo dominante de la sierra, podían ver perfectamente.

La tenacidad del entonces Teniente coronel Cortón, y la decisión del Teniente coronel Cartón, que mandó las fuerzas que asaltaron el Santuario, evitaron que esta Sierra Morena se convirtiera en un nuevo Alcázar de Toledo y que la propaganda franquista idealizara como héroes a los que no eran sino traidores cobardes que se parapetaban detrás de los cuerpos de sus mujeres y niños para salvar sus vidas, como nos lo explica el amigo Cortón en sus "Recuerdos de una victoria".

Después de la resistencia de Madrid, la destrucción de este nido de guardias civiles en Sierra Morena fué un acontecimiento demostrativo de la pujanza y valía de nuestro Ejército, que después

se cubría también de laureles en Brunete, Terner, Belchite, el Ebro y otras batallas de menor importancia. Nuestro Ejército, ya maduro, a los pocos meses de lucha, en aquel 1 de mayo de 1937 demostró era capaz de vencer, aunque los fascismos unidos y las "democráticas" Inglaterra y Francia estuviesen de acuerdo en aplastar al pueblo español, por lo que tenía nuestra lucha de aportación y de ejemplo para todos los pueblos y por lo que representaba en la lucha contra los imperialismos.

El folklore musical español se enriqueció con la toma del Santuario de la Virgen de la Cabeza, así como en otras batallas. Una canción debida a la inspiración de Herrera Petere recorrerá los labios de muchos campesinos y obreros que la conocen y que hoy producirá en los campos y fábricas de España el mismo entusiasmo que en aquellos momentos para proseguir la lucha bajo las terribles condiciones de persecución franquista.

RECUERDOS DE UNA GRAN VICTORIA

Por MARTINEZ CARTON

Teniente Coronel del Ejército Republicano Español

El Primero de Mayo de 1937 hacía nueve meses que unos quinientos guardias civiles con sus mujeres e hijos y algunos curas y fascistas, instalados en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, constituían un peligro en la retaguardia andaluza. El enemigo, por boca de Queipo de Llano, lanzaba por el radio sus retos y amenazas en caso de que tomásemos el Santuario, al tiempo que anunciaba una ofensiva para liberar a los que querían que fuese aquella fortaleza un nuevo Alcázar de Toledo en Andalucía.

Decidido el teniente coronel Cortón a liquidar aquel foco faccioso, se determinó que las fuerzas de mi mando tomaran la fortaleza. Durante quince días les cerramos más el cerco establecido, les hostigamos con morteros y algún tiro de artillería para quebrantar su moral. Al tiempo, por altavoces, les anunciábamos el decreto del Gobierno que garantizaba la vida de los que se sometieran a la República. El quebranto fué serio, pues se logró que se escaparan algunos guardias civiles que nos suministraron datos importantes y de un edificio próximo al Santuario, llamado Palacio del Lugar Nuevo, se marcharon algunos guardias que allí estaban con sus familias para concentrarse en el Santuario y defenderse mejor dentro de aquella iglesia de enorme

cabida, en muros de un metro de espesor, sótanos consistentes y situada en el pico más alto e inaccesible de Sierra Morena.

Se simplificó el tema, ya que se trataba de la toma de una sola posición con sus defensas, pero se amplian las dificultades por la concentración del enemigo.

Días antes del asalto, delegados de la Cruz Roja Internacional ofrecieron su mediación para que dejáramos salir a los niños, mujeres y ancianos y se quedaran solos los hombres hasta morir, si así lo querían. Se celebró una entrevista sin resultado, por culpa del capitán Cortés, jefe de los sitiados, guardia civil tradicional con todas las tortuosidades propias de la llamada Benemérita Guardia civil. Por medio de la Cruz Roja, el Gobierno de la

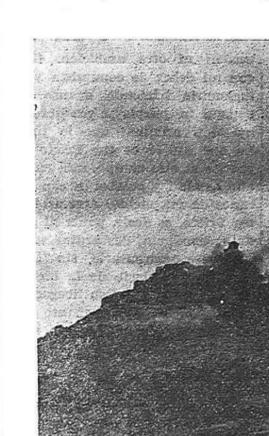
República daba todas las garantías para que los seres inofensivos refugiados en el Santuario contra su voluntad, entraran en nuestra retaguardia en completa libertad. Al no aceptar estas propuestas Cortés y sus satélites, no lo hacían con gesto numantino, sino se trataba de un cálculo frío de aprovechar de parapeto humano a sus indefensas familias, pensando que no seríamos capaces de atacar, o bien para obtener benevolencia en caso de rendición por estar acompañados de sus familias.

Primero, engañando al gobernador de Jaén y concentrándose en Sierra Morena, luego sublevándose y estableciendo contacto con el enemigo, estos guardias civiles clásicos de España, de los que se dice "paso corto, vista larga y mala intención", creían seguir engañando al Ejército Popular hasta que les liberaran sus propias fuerzas. Les falló. Habían cambiado algo los tiempos de improvisación de los primeros momentos, y el Ejército no era aquel de las milicias anarquistas de Toledo, que se dedicaba a divertirse sin preocuparse del Alcázar hasta que fué perdido.

Así como desde el punto de vista militar el ofrecerles quitarles el lastre de niños, mujeres y ancianos, era darles una ventaja; así, contra toda norma militar, les anunciáramos que el Primero de Mayo, en las primeras horas, les atacaríamos para que se rindieran y evitaran víctimas inocentes. Enviaron entonces una carta por medio de una paloma mensajera, que les cazamos, a la zona invadida. Les enviaban diariamente aviación para que nos bombardease a nosotros y que les arrojaba a ellos municiones, víveres, relicarios y retratos de Franco, para que se animaran con la figura simiesca del "Kaudillo".

El día Primero de Mayo, jornada del trabajo y de los explotados del mundo, en Sierra Morena, tierra de bandidos perseguidos por la guar-

dia civil, los obreros y campesinos de mi Brigada fueron contentos a destruir el mito de la invencibilidad de la guardia civil, que en las manifestaciones y huelgas siempre venía porque "madrugaba" y dispareaba y mataba a masas indefensas. Nosotros ya no íbamos inermes,



La artillería republicana hizo una preparación eficaz.

teníamos agotada la paciencia e íbamos a vengar generaciones anteriores y la nuestra, oprimas por el tricornio negro fatídico y la traición reciente.

A las seis de la mañana les anunciáramos por altavoz y por voz última nuestro ataque. Un batallón y una compañía entraron en esta acción. Ellos se defendieron "a lo guardia civil", gastando poca munición y apuntando bien. Les arrollamos, sin embargo. Antes de atacar decididamente el Santuario les tomamos un cerro que les servía de posición avanzada, muy estratégico, llamado Cerro Chico. Las bombas de mano de nuestros soldados im-

pidieron que saliera ni uno solo con vida de los que se apoyaban en las facilidades defensivas de dicho Cerro. Tomado éste, la artillería y cuatro tanques prepararon con su fuego la toma del Santuario. Perdidas sus posiciones y sus esperanzas de resistir, a las cuatro de la tarde apareció un trapo blanco agitado furiosamente. Mi jefe de Estado Mayor me dijo: —No te fies. Pueden querer que nos acerquemos

brados a la guerra, ni la sangre, ni el espequeamiento ni los muertos producen impresión. Los únicos que impresionan en la guerra son las mujeres y niños. Nuestros bravos soldados que supían con el odio contra la simiesca guardia civil y la reciente turba por haber tomado unas docenas bajas, se emocionaron ante aquel espectáculo de risas nerviosas, de llantos, de terror y esperanza en las caras sucias y cuerpos de harapos de las mujeres y niños de los guardias civiles, que habían arrastrado en su coartada a aquella situación a sus familias.

Las mochilas se abrieron para dar de comer a los niños hambrientos. El capitán Cortés les tenía a regimiento de hambre para economizar productos. Se buscó el almacén y se repartieron los jamones que tiraban los aeroplanos, entre las mujeres y los hombres también.

El director de aquella tragedia, el capitán Cortés, estaba en una camina con el vientre destrozado por un casco de metralla. Sólo el estar herido y el miedo físico a morir sin asistencia, le hizo entregar. Con cara de lástima y por favor pedía se le atendiese diciendo a gritos que era el capitán Cortés, como si su grado pudiese en aquellos momentos preocuparnos a nosotros. Le atendimos, pues nos interesaba su vida para aclarar muchas cuestiones relacionadas con su resistencia, en primer lugar, y por humanidad simple, en segundo término.

La herida era gravísima, y a pesar de los esfuerzos de los médicos murió sin haber podido hablar con él. Los franquistas han hecho de este hombre un héroe, y para idealizarlo han inventado las historias más absurdas respecto a su muerte, sin ponerse de acuerdo ellos mismos. La muerte de Cortés fué de lo más vulgar, sin grandeza, decidida, en el entregarse por estar herido y pretender con esto inspirar lástima, y al morir no tuvo la dignidad de otros heridos, que nada pedían ni exigían y no se quejaban. El tipo de Cortés es el del guardia civil clásico, limitado de cerebro, cerrado en la vida de cuartel, verdugo de la clase obrera de Jaén, por lo que tenía un miedo cerval a la justa indignación de los soldados que le atacaban, que habían sufrido sus persecuciones; dictador en el Santuario por la jerarquía militar y por la disciplina incondicional del guardia civil hacia sus jefes, fué uno de esos tipos esquizoides que

tan bien representa en la pantalla Charles Laughton.

Agrupé a mujeres y niños y les dije: me contestaron con vivas a la República. También hablé a los prisioneros. Estos estaban extraños de que no les hicieran oscuras y los tratáramos con dignidad de prisioneros de guerra, enviáramos a las mujeres y niños a reponerse a un pueblo de la retaguardia, en Ciudad Real. A ellos, a la cárcel de Valencia. Casi todos se han salvado al entregar Casado-Miñaja la zona centro. A pesar de la benevolencia que trato que se les dio se habían ensañado con el que hayan reconocido como atacante del santuario en aquel histórico Primero de Mayo.

La rabia de aquella derrota la llevarán durante mucho tiempo. Todo el necesario para que se reponga el pueblo de los golpes surtidos y aplaste de una vez a esos cosacos sangrientos que en España se llaman guardias civiles, junto con las fuerzas sociales y políticas que se apoyan en sus fusiles mercenarios.

En medio del silencio de inmenso presidio que es hoy España, muchos obreros y campesinos españoles recordarán aquellas jornadas y otras que se sucedieron a todo lo largo de nuestra guerra y buscarán contactos amigos, celebrarán una reunión de pocos militantes de sindicatos y organizaciones revolucionarias, con solemnidad emocional, para celebrar el Primero de Mayo, jornada de lucha de los trabajadores del mundo, y decidirán pegar un pasquin, una bandera en un poste, pintar las paredes y otras manifestaciones de la existencia de la lucha por el pueblo. Los guardias civiles vuelven a la superioridad de tener ellos las armas y los obreros no. Pero tienen más miedo que nunca. Saben que los obreros tuvieron las armas y los vencieron, y que ahora tienen la experiencia y la confianza en su propia fuerza y sólo se trata de preparar el momento para derribar el régimen franquista con todos sus verdugos.

Leed y propagad
ESPAÑA POPULAR
Semnario al servicio del pueblo español

ASI SE BATE NUESTRO PUEBLO

Formas concretas de lucha contra el franquismo

Grupos pro-presos, organizaciones de barriada y enlaces con el interior de las cárceles

En el número anterior de ESPANA POPULAR dábamos cuenta de las detenciones de militantes del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Unificado de Cataluña efectuadas en Barcelona y otros puntos de España. Ahora la Prensa de Franco reseña el descubrimiento de una organización de militantes revolucionarios que actuaba en Madrid y que tenía ramificaciones en distintos lugares. Esta noticia nos informa una vez más de la lucha que el pueblo español sostiene contra sus enemigos, lucha que no puede terminar sino con el aplastamiento del franquismo y de todo lo que este régimen de opresión representa. La información es de ABC y dice:

La policía de Madrid, que tan importantes servicios lleva prestando desde la liberación de la capital, ha logrado detener recientemente a treinta y tres individuos que formaban parte de una vasta organización, integrada por elementos rojos indeseables que mantenían contacto con los reclusos de las prisiones y que se proponían cometer numerosos sabotajes y actos subversivos y que tan a tiempo ha sido evitado. Dicho servicio lo ha llevado a cabo la Brigada Especial en colaboración con la Comisaría de Vigilancia del Puente de Vallecas.

Para llevar a cabo estas detenciones, los agentes montaron un servicio y para ello lograron introducir a varios agentes que, fin-

giéndose de la organización, asistían a las reuniones y simulaban obedecer consignas transmitidas por los comités rojos del extranjero. Merced a esta labor se logró averiguar que la organización contaba con una amplia red de agentes organizados por barriada que mantenían relaciones con el interior de las cárceles y que contaban con un delegado general pro-presos y perseguidos, un delegado de barriada, varios delegados y más grupos. También se supo que celebraban frecuentes reuniones en domicilios particu-

res y establecimientos públicos, en las que se trataba de los procedimientos a seguir con objeto de imponerse a las autoridades por el terror, con tiroteos, por barrios extremos y calles mal alumbradas, asaltos a bancos, centros oficiales, comercios, así como la colocación de petardos y explosivos en farolas del alumbrado público.

La mencionada organización estaba formada por "grupos" que actuaban en los barrios de Cuatro Caminos, Puente de Vallecas, Carabanchel, Tetuán, Puentes de To-

ledo, Segovia y la Princesa y Ventas. Estos grupos tenían ramificaciones en el interior de las cárceles. Los miembros, desde el interior inspiraban a sus compañeros del exterior para que cometieran atentados contra los oficiales y guardias de las prisiones que más se distinguían por su celo en el cumplimiento del deber. Los detenidos han sido puestos a disposición de las autoridades correspondientes.

El hecho, a juzgar por los deta-

lles que da el periódico franquista, español, que diariamente se juega la vida, no consentirá que unos cuantos señores, engordados con los sufrimientos de los trabajadores, especulen con los imperialismos para cambiar el régimen de nombre y que en vez de llamarse Franco el fantoche verdugo se llame de otra manera cualquiera.

Cuál es la decisión del pueblo nos lo demuestran noticias como la anterior. El pueblo organiza, poco a poco, la lucha. Crea organizaciones de combate, se une, busca enlaces hasta en el interior de las cárceles. ABC nos dice

que hay grupos y delegados de barriada. Existen grupos pro-presos. El pueblo sabe que es urgente, revolucionaria y humanitaria, indispensable sacarlos de las prisiones como un paso de importancia trascendental en la lucha contra el franquismo. La rebeldía del pueblo va tomando formas concretas de lucha. El combate adquirirá cada día formas superiores de organización y participarán en él masas más amplias. Así lucha el bravo pueblo español, dirigido por la clase obrera!

Lo que dice y lo que quiere decir el ministro de Hacienda de Franco

Aumentará los gravámenes sobre el pueblo español

El ministro de Hacienda de Franco ha anunciado un plan de reabsorción de disponibilidades y una reforma tributaria que supondrán, según él, la restauración del equilibrio de la economía española.

En las consideraciones que ha hecho a los periodistas no se sabe si es el señor Larraz o el propio Calvo Sotelo el que va a resolver la terrible situación económica por que atraviesa España. Sus manifestaciones son las de cualquier charlatán metido a financiero.

Comienza diciendo que la reanudación de la actividad bursátil es un índice significativo. Y es cierto. Es uno de los hechos más elocuentes de cómo los franquistas ponen en práctica los trucos más desacreditados, para sostener e intentar apuntalar inútilmente el tinglado económico fascista, un tinglado sostenido únicamente a base del hambre y la explotación del pueblo. Se ha reanudado la actividad de la Bolsa y los bolsines pero haciendo tabla rasa de la libre contratación. La Junta Sindical de la Bolsa de Madrid (una especie de Secretaría de Juzgado de las Finanzas), de

acuerdo con el ministro de Hacienda, ha puesto en práctica el sistema de los topes, por el cual se suspenden las operaciones oficiales cuando los valores bajan del cambio tope mínimo previsto previamente. De esta manera se sostienen las cotizaciones en las Bolsas de valores y se puede tratar — aunque inútilmente — de engañar al pueblo con disponibilidades de dinero, cuando en realidad se pone en práctica una vieja y desacreditada ficción.

El señor Larraz, que es un ministro de Hacienda muy ladino, prosigue, basándose en el estado "satisfactorio" del mercado de valores, la explicación de su plan y afirma que es una necesidad reabsorber las disponibilidades que se presentan en el mercado español. Es estúpido hacer tal afirmación, cuando viendo un boletín oficial de la Bolsa de Madrid, vemos que las transacciones alrededor del 4 por 100 interior que, como es sabido, es el valor regulador por excelencia, alcanza la "crecida" suma de 7.500 pesetas en un día. El señor Larraz puede desde luego estar satisfecho de las grandes "disponibilidades" que

asoman la nariz en el mercado madrileño. Lo que no señala el señor Larraz son las cotizaciones llamadas entre particulares, esas que se hacen en los corros que siguen a las horas oficiales, y en donde se cumplen las órdenes recibidas por los agentes con la frase de *al cambio que sea* y que no son, generalmente, de ningún potentado sino que representan la liquidación de pequeñas economías que hay que liquidar deshaciendo los sacrificios de un pequeño ahorro a instigación angustiosa del hambre y la miseria.

Y sigue el señor Larraz exponiendo sus maravillosos proyectos. A la vista de la gran cantidad de dinero que hay en España se les ha ocurrido con genial visión emitir más deuda, siguiendo en estas medidas salvadoras la de una obra de "justicia" distributiva para repartir el dividendo pasivo (léase déficit presupuestario) que la guerra de liberación implica.

Había que justificar de alguna manera la emisión de nueva deuda para cubrir el déficit del presupuesto que anuncian acabar para marzo de 1940. Y como re-

sulta muy grave tener que confesar al pueblo español que el gran volumen de millones de la deuda emitida hay que añadir muchos más (no dice cuántos) para el ejercicio de 1940, resulta más cómodo justificar la nueva losa que caerá sobre el pueblo español en nombre de que hace falta "absorber" esas grandes masas de dinero que no están ni pueden estarlo más que en la mente cínica del servidor de Franco en la Hacienda española. Y justicia distributiva quiere decir que el pueblo español será esquilimado hasta el máximo, aún más explotado que lo es ahora.

Si en lo puramente económico hace el señor Larras afirmaciones tan bárbaras, en su apostilla final no puede disimular y entonces sí deja al descubierto toda la vil tramoya. Dice: "...sin olvidar el peso que tocará soportar a las generaciones venideras".

Aquí sí que queda al desnudo la política económica del franquismo. Si el pueblo español les dejara, tendría que soportar la situación económica más calamitosa, los impuestos más brutales durante años y años, porque el

ANIVERSARIO DE UNA GRAN VICTORIA



Un soldado de la República protege a una anciana durante la crucifixión del Santuario de la Virgen de la Cabeza.

franquismo es incapaz, ellos lo confiesan, de resolver ni en parte la horrenda situación actual. Pero también en esto se equivoca el ministro de Hacienda. El pueblo español no está dispuesto a que generaciones venideras paguen deudas enormes contraídas con potencias extranjeras ni el despilfarro, ni la brutalidad, ni

la ignorancia de los que hoy quieren a su modo regir los destinos del pueblo español. El pueblo español está dispuesto a que esas generaciones venideras recojan el fruto de la heroica lucha actual, que no puede ser precisamente la de pagarle al señor Larraz los déficits presupuestarios de muchos ejercicios económicos.

El "cadáver insepulto"

Por Vicente URIBE

Como todo buen "cadáver" que se estima, el señor Prieto, convertido en una miasma, no puede hacer otra cosa que apestar. Se declaró a sí mismo cadáver que pasea con permiso del sepulturero. Pero hay cadáveres que no se resignan a morir, porque el Dios Todopoderoso, digamos "Comité Dios", digamos Chamberlain, Reynaud, digamos Franco, ordenan continuar viviendo para mayor gloria de los que venden su alma al diablo. Prometiéndose meterse en la fosa, pero ¡ca!, todavía hay por ahí malditos comunistas a quienes denigrar. Los reaccionarios están muy ocupados con los comunistas y no es decente meterse metro y medio bajo tierra cuando hay que echar una mano a los "pobrecitos" capitalistas. Prieto es el hombre que ofreció parte de los bienes que posee, que no son de él por supuesto, a Franco. Prieto ofrece a Franco la unión y dice: "hecha esta unión, el nombre del régimen me se asiente de veras sobre ella, puede ser secundario". Para Prieto el único importante es que los miserables burgueses y terratenientes españoles puedan continuar dominando el país, con la ayuda de la "benemérita" Guardia civil y sus

hermanos gemelos los Prietos y compañía. ¿Libertad, democracia, justicia social para el pueblo español? Prieto contesta sin vacilar: anticomunismo, banqueros bilbaínos y catalanes, terratenientes castellanos y andaluces, aristócratas y nobles y Guardia civil, mucha Guardia civil, que meta en varas a quien se atreva a entorpecer la digestión de los amos y de los lacayos.

Para mostrar su fidelidad a los amos que le pagan y que no abandonan la misión espúrea que a sí mismo se ha impuesto, ese cadáver ha dado nacimiento a un nuevo aborto. No tengo en mi poder más que lo que la prensa ha publicado. Por esta causa ignoro en detalle lo que dice de mí. A lo mejor cuenta cómo a comienzos del 32, por orden suya, de Prieto, fuimos detenidos 50 comunistas en Bilbao, entre ellos Leandro Carro y yo; estuvimos tres meses presos y sólo salimos de la cárcel después de siete días de huelga de hambre. Nuestro "crimen" fué el de movilizar a la clase obrera viciosa contra la ofensiva patronal que lanzó a la calle a muchos miles de obreros metalúrgicos y mineros. Prieto, ministro, no podía tolerar que los banqueros bilbaínos encontraran obstáculos en sus propósitos de hembrear al pueblo, acudió presuroso en su ayuda y ¡zas!, los comunistas a la cárcel, entre ellos yo, que era el secretario de la Federación Comunista Vasco-Navarra.

Desde luego, mi cometido en América no es arremeter contra Prieto, como principal preocupación. Continúo luchando por la libertad de mi pueblo; no tengo otra

misión ni otra ambición. Cumplo con mi deber de comunista y revolucionario haciendo cuanto puedo por que mi pueblo se vea libre de la opresión criminal que le tiraniza. Lo que ocurre es que Prieto se ha pasado al otro campo, está entre los que ayudan y colaboran con los tiranos de mi pueblo. Arremeter contra Prieto, es decir, poner al desnudo su conducta, desbaratar sus planes, desenmascararle sin compasión, es una parte de la lucha del pueblo español por su liberación. Y modestamente haré cuanto pueda por que los ídolos de barro se desplomen y desaparezcan de nuestro mapa político.

Yo sé que la conducta de Prieto pronuncia, cada vez más, verdaderas náuseas entre honrados militantes socialistas. Es natural. De cada acto suyo se desprende un marcado tuflido de amor a lo más podrido y putrefacto de la reacción española e internacional. En cambio, son pocas todas las injurias y las calumnias, los embustes y difamaciones, para los que en España hemos luchado sin respiro por la victoria de nuestro pueblo y para los únicos que en el terreno internacional estuvieron a nuestro lado en todo momento, con toda su fuerza y todo su poder. Su blanco son los comunistas, su blanco es la Unión Soviética. Tal conducta sólo puede ser dictada por Prieto estaba interesado en el triunfo de Franco. Y todo cuanto fue en contra de ese propósito merece odio sin piedad, sólo comparable al odio que nos tienen los falangistas. Prieto estaba, y está, de coartación con los reaccionarios capitalistas y terratenientes españoles. Los comunistas luchábamos por la

victoria del pueblo, es decir, por la derrota de los amigos de Prieto. La Unión Soviética ayudaba al pueblo español en la lucha contra la reacción interior y la invasión extranjera. Y Prieto no desperdicia ocasión de mostrar que él no está con el pueblo, sino con los verdugos del pueblo; que él no está por la paz, sino al lado de los provocadores de la guerra; que él no quiere el triunfo de los pueblos, sino que trabaja para que la victoria esté del lado de los sanguinarios explotadores.

Ese prefacio nuevo que Prieto ha colocado a su folleto, no significa otra cosa. Todos los que nos ayudaron, los únicos que nos ayudaron en nuestra guerra, son tratados por Prieto como que bandidos. Pero antes quiero hacer algunas aclaraciones. El "cadáver insepulto" afirma que el Gobierno Negrín estaba dominado por los comunistas. Por desgracia para el pueblo español, no sucedió así. Si tal hubiese sucedido, las cosas en España habrían pasado de otra manera, mucho más favorable para el pueblo. Los capituladores y derrotistas tipo Prieto no hubieran tenido el campo libre para sus manejos, ni tampoco se hubiese llevado Prieto los dos millones de francos con el pretexto de una misión extraordinaria.

Al hablar del Partido Comunista francés, Prieto, portavoz del imperialismo, comete una canallada digna de él. El Partido Comunista francés nunca administró bienes de la República española. La conducta de los comunistas franceses está cien mil codos sobre Prieto en todo y por todo, en honradez, en dignidad y en fervor por la causa del pueblo. El pueblo español sabe perfectamente,

y todo el proletariado internacional también lo conoce, que miles de comunistas franceses lucharon a nuestro lado en la guerra formando en las gloriosas Brigadas Internacionales. También sabe que el Partido Comunista francés, durante todo el tiempo de la guerra, luchó con ardor y entusiasmo contra la nefasta política de "no intervención", obra del infame Blum, digno colega de Prieto. Nuestro defensor en Francia, el campeón de nuestra lucha, el artífice de la solidaridad del pueblo francés para con nosotros, los republicanos españoles, fué el Partido Comunista francés.

Los comunistas franceses ayudaron al Gobierno de la República en la compra de armas; arrostraron todas las dificultades y sacrificios para hacer llegar a España lo que nuestro Ejército necesitaba. Muchos camaradas perdieron la vida en empresas arriesgadas, vieniendo bloques y delaciones. Prieto, que sabe esto, cómo tiene el valor de injuriar de manera tan infame a los que tan noble, tan generosamente estuvieron a nuestro lado? Y estos hombres, que tan magníficamente se comportaron con nosotros, hoy están en campos de concentración y cárceles de Francia, por ser fieles a su pueblo, por luchar por la paz, como ayer lucharon por el pueblo español. La reacción francesa y los Blum no les perdonan que estuvieron al lado del pueblo español contra los miserables traidores de la "no intervención", y hoy no les perdonan que dirijan la lucha del pueblo francés por la paz, contra la reacción y sus lacayos socialistas. Mientras estos abnegados camaradas, los diputados comunistas fran-

ceses, están encerrados en campos de concentración por los reaccionarios y socialistas franceses, el señor Prieto está viviendo espléndidamente en México, con los dineros del pueblo español, y reclutando agentes para la provocación anticomunista.

Al cadáver le trae loco el oro y el dinero. Se apropió de bienes de la República, sin permiso de nadie, sin representación de nadie y sin que personalmente tuviese ninguna clase de autoridad, ni representación ni delegada. Y se mete, ¡cómo no!, con la U. R. S. S. Claro que la guerra se hace con dinero, y el dinero del Estado español sirvió para sostener la guerra de independencia y liberación nacional. Los dos Gobiernos, el republicano español y el Gobierno soviético, llegaron a acuerdos oficiales a petición del Gobierno español. Se ve que Prieto lamenta profundamente que se haya gastado en sostener la guerra. Hoy quisiera tener aquellos bienes en sus manos para entregárselos a Franco como hizo el Gobierno francés con el oro de la República que retornó el mil veces miserable Blum.

Quien se ha hecho eco de las injurias de Prieto, no vacila en añadir algo de su cosecha contra los comunistas españoles. Sepan esos señores que los comunistas españoles, ayer, hoy y siempre, están al servicio de su pueblo, que no hay servicio en el mundo capaz de compararse y que "nuestras censurables acciones" han consistido en luchar con cientos de miles de millares en todos los frentes de batalla, para vencer a los enemigos del pueblo español y a los invasores extranjeros.

DUM DUM
De todas formas, sonará la hora

Informaciones, de Madrid, nos solaza el ánimo con la siguiente y estupenda noticia:

Murcia 27.—Un carillón de sonería especial va a ser instalado en la torre de la catedral de Murcia. El carillón hará sonar, en los primeros cuartos de hora, las cinco primeras notas de la Salve gregoriana, con notación musical diferente de los demás restantes cuartos de hora, señalados todos por el profesor del Conservatorio de Murcia, señor Salas. Las señales horarias podrán ser escuchadas a cinco kilómetros de distancia. Irá provisto de un martillo de 25 kilos de peso, con muelle vibratorio, que descargará sus golpes sobre una campana. Otros cinco martillos darán los cuartos. La sonería repetirá la hora cada dos minutos. Las esferas serán luminosas y están construidas de una sola pieza.—Cifra.

A simple vista la noticia parece una estupidez. Realmente lo es. En un país donde no se come, donde el pueblo se muere de hambre, donde un tanto por ciento considerable de los edificios existentes en pueblos y ciudades se han venido al suelo sacudidos por las bombas italoalemanas, se piensa en instalar carillones en las catedrales para que los estómagos vacíos se alegren con la Salve gregoriana repetida a compás del tiempo.

Bien. Pero no es una casualidad que estas obras se emprendan en una catedral. Mientras no hay dinero ni entusiasmo para reconstruir Madrid ni Barcelona, por ejemplo; mientras la gente vive en casas que se caen o en ruinas, como ocurre en la misma capital de España, la Iglesia, a la vez mentora y camarera del franquismo, se lanza a reconstruir la Almudena de Madrid—una de las pocas obras que se han emprendido en esta capital—y otras iglesias deterioradas por la guerra en distintos puntos del país. Hoy nos encontramos con la feliz idea de este carillón de la catedral de Murcia, realización sin la cual no podía pasarse nuestro pueblo ni un día más.

En Murcia tendrán que tragarse la Salve gregoriana por algún tiempo. Excesivo celo del franquismo y de los hipopótamos eclesiásticos. Porque en Murcia y en toda España, con carillón o sin él, con música o sin ella, sonará la hora. Por martillos no quedará.

El 1 de mayo de 1937, los soldados de la República tomaron brillantemente el Santuario de la Virgen de la Cabeza, reducto fascioso en la provincia de Jaén. Véase en la página séptima un artículo del teniente coronel Martínez Cortán, protagonista de esta gloriosa victoria del Ejército Popular.